

Alfa y Omega

Nº 589/17-IV-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

Benedicto XVI, en EE.UU.

*Cristo,
nuestra
esperanza*



Etapa II - Número 589
Edición Nacional

Edita:

Fundación *San Agustín*.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,

José Antonio Méndez Pérez,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Loreto Hernández Muñiz

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5/10-12/16-17



Cardenal Rouco, en el tercer año de pontificado de Benedicto XVI: *Suave firmeza de un maestro. Colaborador de la verdad, con hechos y palabras.*
Entrevista a monseñor Müller, obispo de Ratisbona.
El Papa de la razón y la esperanza

19

XXV Aniversario de la creación del Opus Dei a Prelatura personal: *Un servicio incuantificable*

FOTO: ENRIQUE SERRANO



26-27



Magdi Cristiano Allam: *Me siento como un niño que da sus primeros pasos*



www.alfayomega.es/tienda

Novedades en páginas 16 y 23

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contarlo
13	Aquí y ahora Cardenal Rouco Varela, sobre las vocaciones: <i>Un formidable reto eclesial</i>
13	Iglesia en Madrid La voz del cardenal arzobispo/
14	Testimonio
15	El Día del Señor
18	España <i>Carrera hacia la objeción</i>
	Mundo
20	Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: <i>Cuando el medio es el mensaje.</i>
21	Elecciones en Italia: <i>Hay valores no negociables</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24	<i>Josefa Segovia, cincuenta años después.</i> <i>¿Cuál es mi vocación?</i>
25	
28	Cine.
29	Libros.
30	Teatro y literatura.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Habla el cardenal Rouco, en el tercer aniversario del pontificado de Benedicto XVI

Suave firmeza de un maestro



El Papa, que visita estos días los Estados Unidos, cumplió ayer 81 años, y el sábado celebraremos el tercer aniversario de su elección como sucesor de Pedro. El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, habla, en esta entrevista, sobre las principales enseñanzas que nos ha dejado hasta ahora el magisterio de Benedicto XVI, en vísperas de su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas

Dice el cardenal Rouco: «El Papa necesita de la oración y del afecto, y de la obediencia filial de toda la Iglesia, no sólo por razones que le afecten a él personalmente, sino por el bien de la Iglesia misma. Rezar por el Papa es rezar por la Iglesia; rezar por la fecundidad de su ministerio es rezar para que la Iglesia sea fiel al Señor y encuentre el camino de la salvación, y sepa ofrecerlo al mundo». Para ese diálogo con el mundo, Benedicto XVI ha insistido en la importancia del diálogo fe-razón, y ha invitado al hombre contemporáneo, desorientado y turbado, a atreverse a buscar la verdad. No es un debate meramente intelectual. Se ven hoy cuestionados los derechos fundamentales de la persona, comenzando por el derecho a la vida, y por las instituciones del matrimonio y la familia. Se cuestionan, por tanto, los mismos fundamentos de la sociedad y del Estado democrático.

¿Qué resaltaría usted de estos tres años de pontificado?

El magisterio del Santo Padre. En la historia contemporánea, nos encontramos con Papas cuyo magisterio ha sido un don extraordinario para la Iglesia: León XIII, Pío XI, Pío XII y, más recientemente, Juan XXIII, Pablo VI, y Juan Pablo II, de una manera singular y llamativa, que desbordó incluso los límites de los anteriores pontificados del siglo XX; pero la forma en la que el Papa Benedicto XVI está ejerciendo su ministerio, como sucesor de Pedro, reúne unas características singularmente valiosas. En primer lugar, la concentración en torno a cuestiones de la vida contemporánea, a las que responde con la luz y con la verdad de la fe, pero muy estrechamente elaborada y transmitida junto con la razón científica. De ahí que su magisterio resulte especialmente vivo y accesible para los fieles, pero también para el mundo de los no creyentes. Su lenguaje y estilo literario es de una gran belleza. Benedicto XVI armoniza belleza, tersura y, a la vez, sencillez y transparencia conceptual.

Es conocida su cercanía personal tanto al Papa, como antes a Juan Pablo II. ¿Cómo ha visto usted la transición entre ambos pontificados?

Con Juan Pablo II, la Iglesia se ha hecho presente con unas características de universalidad y de globalidad hasta entonces desconocidas. Es verdad que Pablo VI hizo grandes viajes apostólicos; es él quien traspasa, por así decirlo, la frontera de la diócesis de Roma, de la que el Papa es obispo, como sucesor de Pedro. Pero también es verdad que, con Juan Pablo II, ese estilo misionero, itinerante, de ejercer el ministerio se hizo minuciosamente global y universal. Apenas faltaron países en los que no estuviera, mostrando además una admirable capacidad de contacto con la gente. Estuvo en los lugares en los que el hombre se muestra más indefenso y necesitado: los niños, los necesitados, las casas donde se acoge a los más pobres del mundo... Podemos pensar, por ejemplo, en su visita a Bombay y a la casa de la Beata Teresa de Calcuta. Pero también en sus visitas a las Universidades, a las grandes Academias de la ciencia y del arte contemporáneo, y a los grandes foros políticos de Europa, o a las Naciones Unidas... Con Juan Pablo II, la presencia de la Iglesia adquirió relevancia en todas las realidades del mundo, como nunca había ocurrido. Ese estilo lo continúa



manteniendo vivo Benedicto XVI, incluso de una forma personalmente muy sacrificada, porque su edad no es la de Juan Pablo II cuando inició, con 58 años, su magisterio pontificio.

Se ha resaltado, del magisterio de Benedicto XVI, la profundización en el núcleo central de la fe. Junto a ello, le hemos escuchado pedir a la Iglesia fidelidad a las propias raíces. ¿Qué suponen estas enseñanzas para nuestro tiempo?

Es comprensible que la historia personal de Benedicto XVI, muy marcada por su dedicación al diálogo fe-razón, tanto en su vida de presbítero como en la de obispo y cardenal, haya dado este resultado magisterial que estamos contemplando y agradeciendo. Ha colocado en el centro mismo de su actividad magisterial la preocupación por lo que podríamos llamar el corazón mismo del hombre contemporáneo, que está, como en muy pocas épocas de la Historia, agitado y turbado. El Papa interpela a este hombre contemporáneo y le plantea las grandes cuestiones que dan sentido a la existencia. Y lo hace sobre una base de un conocimiento no sólo teórico y abstracto, sino intensamente personal y vivencial. El Magisterio del Papa resulta de una ayuda especialmente rica para toda la Iglesia. Representa un estímulo muy intenso para vivir la fidelidad a la fe y su capacidad de iluminar el diálogo con la razón; para no sobrevalorar las capacidades de la razón, y, sobre todo, para no limitarla a un tipo de conocimiento empírico. El Santo Padre nos advierte del peligro de establecer dogmáticamente por el hombre lo que sea cognoscible por él y lo que no, de asignar, por tanto, exclusivamente a la razón científica la capacidad de conocer la verdad, que sería entonces una verdad limitada, que deja fuera lo más importante y lo más profundo del hombre. El Papa nos muestra que, cuanto más fielmente se vive y se afirma la verdad

de la fe transmitida por la Iglesia e iluminada por su magisterio, más se llega al tipo de respuestas que necesita el hombre contemporáneo. Es probable que, dado su trato íntimo con la obra de Romano Guardini, el Santo Padre haya leído aquellas páginas de su diario en las que cuenta que, cuando empieza a estudiar teología en Tübinga (Alemania), a comienzos del siglo XX, se encuentra con catedráticos muy marcados por el modernismo y por un estilo de hacer teología que podríamos también reconocer a menudo en nuestro tiempo: con la razón, se cree llegar a un conocimiento de la verdad que puede chocar con el dogma, y el teólogo debe entonces detenerse allí, bajo el presupuesto de que no es posible avanzar más. Guardini decía que esa experiencia de una teología que se autolimitaba y que, por otra parte, era impartida por hombres intelectualmente muy preparados, le movió a colocarse hermenéuticamente en el punto de mira contrario: en el proyector de la luz de la verdad de la fe transmitida por la Iglesia. Entonces –cuenta– se le abrió un horizonte increíblemente hermoso, fecundo y bello para explicarse y explicar a los demás todas las grandes cuestiones que agitaban al hombre, a comienzos del siglo XX. Creo que la situación existencial de los universitarios se parece hoy bastante a aquella de comienzos del siglo XX. Incluso esa experiencia de no saber dónde se encuentra la luz de la verdad se ha hecho hoy todavía más angustiosa. Pero, en lugar de buscar una res-

Los protagonistas de la *Misión Joven* de Madrid peregrinan a Castalgandolfo para encontrarse con Benedicto XVI, el 9 de agosto de 2007

El derecho a la vida del ser humano es un tema muy acuciante; hoy se le niega en sus primeros días y semanas... Se abre así una excepción a un principio ético de derecho natural. Se ponen en cuestión los fundamentos éticos y morales del Estado mismo

puesta, a menudo, se niega la pregunta o se demuestra total indiferencia hacia ella.

Uno de los discursos más esperados de Benedicto XVI es el de mañana, ante la ONU. Poco antes de ser elegido Papa, hablaba el cardenal Ratzinger de la *dictadura del relativismo*, una expresión que generó después un amplio debate sobre si la democracia tiene unos fundamentos prepolíticos, contra lo que algunos sostienen de que la esencia de la democracia es algo así como la permanente duda sobre la verdad de las cosas...

Ese debate se abre y, de alguna manera, se populariza con el diálogo entre el cardenal Ratzinger y Jürgend Habermas, de enero de 2004, pero la preocupación por los fundamentos morales y éticos del Estado democrático –por tanto, prepolíticos– estaba ya vivo y, de hecho, había encontrado amplio eco en el magisterio de Juan Pablo II. Basta con asomarse a la encíclica *Veritatis splendor*, a la *Fides et ratio*, a la *Evangelium vitae*... Se había abierto el cuestionamiento del derecho de la persona humana a la vida, en el contexto del debate sobre el derecho a la existencia digna en un orden social, solidario y justo. Pero el tema más agudo, porque es muy preciso y muy concreto en su contenido, es el derecho a la vida. Es un tema muy acuciante, porque se empieza a limitar el derecho del ser humano a la vida, se le niega en sus primeros días y primeras semanas de su existencia... Y así se abre una excepción a un principio ético de derecho natural, admitido sin ningún problema por la mayor parte del mundo civilizado. Se ponen en cuestión, por tanto, los fundamentos éticos y morales del Estado mismo. Por otro lado, la experiencia de la primera mitad del siglo XX muestra las consecuencias que pueden derivarse de asignar al Estado la capacidad de decidir cuándo se tiene derecho a la vida y cuándo no. A esos antecedentes, hay que añadir hoy la presencia del Islam en países de antigua historia cristiana, y el surgimiento en el mundo islámico del fundamentalismo. Es evidente que no se puede confundir islamismo con totalitarismo ideológico y político, pero también hay que reconocer los problemas de conciliación de un Estado democrático de Derecho, y del reconocimiento de los derechos fundamentales de la persona –como anteriores a cualquier ordenamiento jurídico positivo–, con la profesión de fe islámica...

La cuestión se centra ahora en ese punto: el Estado y el derecho positivo, ¿se autojustifican a sí mismos? ¿En virtud de qué razones? ¿O se justifica el Estado sólo si hay fundamentos éticos que no sólo permitan, sino que incluso exijan que se cree el Estado, se le sustente, se le respete y se colabore con él, como instrumento para la realización de la justicia y de la solidaridad en una sociedad concreta? Es ésa la gran cuestión. El Papa recurre a la gran tradición filosófica del derecho natural. Más aún, afirma que el sustento único de la ley natural es Dios. El Papa ofrece la respuesta de esa gran tradición, renovada y con un lenguaje cercano, próximo, actual, presentada como respuesta a los problemas más actuales de la vida política: el respeto a los derechos fundamentales de la persona –como el derecho a la vida, a la libertad religiosa, a la libertad de expresión...–; la superación del hambre



en el mundo y de las desigualdades que lastiman el desarrollo de muchos países; la superación del terrorismo y del recurso a la guerra como forma de resolver los problemas internacionales ... Todas esas cuestiones están muy presentes en el magisterio del Papa. Basta recordar su último Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, un mensaje valiente, lleno de respuestas a los problemas de nuestro tiempo, donde incluye, dentro de la gran temática de los fundamentos prepolíticos del Estado, las instituciones del matrimonio y de la familia, que tampoco son manipulables por el hombre.

Hace poco más de un año, habló usted, en la catedral de Ratisbona, de una crisis que afecta a toda Europa, cuyo origen está en el cuestionamiento, desde el final de los años 60, de «las convicciones morales más elementales en el terreno del derecho a la vida», de la «comprensión de la verdadera naturaleza del matrimonio»... Éste es un proceso generalizado, pero se ha dicho que está especialmente acentuado en España...

En España ese proceso empezó un poco más tarde, tardó más en concretarse en costumbres sociales, corrientes culturales y programas políticos. Pero ciertamente, en este momento, también se plantea y se debate y se crea de forma mucho más decidida que en el resto de los países europeos.

El Papa ha ido a encontrarse con la comunidad católica norteamericana, pero va a hablar en la ONU, más allá, por tanto, del mundo de la fe. ¿En qué medida está presente la fe cuando el Papa habla para quienes no la comparten?

Él se va a situar, ciertamente, en el ámbito de la razón, dispuesta a emprender el objetivo existencial de la búsqueda de la verdad. Desde ahí, podrá hablar sobre el derecho natural... La verdad de Dios no es absolutamente inaccesible a los hombres a la luz de la razón. Al contrario. Pero el Papa,

Un momento de una reciente Audiencia de Su Santidad Benedicto XVI al cardenal Rouco

seguramente, presentará este punto de tal modo que se percibirá cómo la persona, al abrirse a la verdad, sabe que ésta es mayor que él mismo y que, al revelarse, puede ser conocida por la fe.

¿Y cuando no hay esa apertura a la verdad? ¿Cómo puede dialogar hoy el pensamiento católico con las ideologías?

El Santo Padre ha ofrecido justamente ahí, de nuevo, actualizándola, lo que puede

denominarse *hermenéutica católica*, tanto desde el punto de vista intelectual, como personal o ético. Cuando se habla de ideología, nos referimos a una forma de pensamiento en la que intereses personales o de grupo son los que determinan las posiciones teóricas y la práctica política, económica, jurídica, cultural... Eso se supera con una búsqueda sincera de la verdad.

Alfa y Omega

Ante una *emergencia educativa*

«El Papa anima al testimonio en la vida pública»

El Papa ha advertido de la dificultad de inculcar hoy a los jóvenes unos valores firmes y sólidos. Es lo que ha llamado *emergencia educativa*. ¿Cuál es la solución a este problema?

Muchos jóvenes no tienen hoy experiencia de familia. Si falla la familia, la educación del joven se dificulta en todos los ámbitos, pero de forma especialmente grave en lo humano, moral y espiritual. Es también comprensible que, en una sociedad donde la familia se encuentra en una situación tan difícil, la escuela no se encuentre en una situación mejor. Desde ese punto de vista, nos encontramos efectivamente ante una situación histórica muy grave. Con suavidad en las formas, pero gran firmeza en el fondo, el Papa nos está llamando la atención sobre el estado de emergencia moral y espiritual en que nos encontramos, y ofrece luminosas respuestas para que los católicos podamos superar esta situación. Hacia dentro, nos pide que reforcemos la formación en la fe, la catequesis, la vida litúrgica, la práctica de la caridad... Y hacia fuera, nos llama a dar testimonio, de manera singular hoy en el ámbito del matrimonio y de la familia, y nos pide compromiso en la vida pública.

A ese problema cultural y social de fondo, se le añaden también algunos problemas externos. En España, por ejemplo, muchos padres no pueden escolarizar a sus hijos en los centros de su elección...

Ése es un aspecto parcial del problema. No es fácil hoy ejercitar el derecho a la libertad de enseñanza. La creación de escuelas es, desde el punto de vista económico, tan complicada, que queda prácticamente reservada al Estado, que con el dinero de todos crea sólo ese tipo de centros. Si, además, el Estado hace estos centros totalmente suyos; si sólo a éstos considera públicos y de interés para todos, es muy difícil que puedan los padres elegir de acuerdo con el derecho que tienen a que sus hijos se eduquen conforme a sus convicciones morales y religiosas. En España, según la Constitución, los padres tienen derecho a determinar la educación moral y religiosa de sus hijos. Eso está regulado, además, por un Acuerdo Internacional entre España y la Santa Sede. Además, la Constitución contempla el derecho a elegir centro, en virtud de que se reconoce la creación de centros a personas individuales y jurídicas. La escuela estatal es gratuita totalmente. Para que los padres puedan elegir en condiciones de igualdad un centro no estatal, tiene que ser también gratuito, como ha quedado aclarado por la jurisprudencia del Tribunal Constitucional. En este momento, en España, a través del sistema de conciertos, que no es perfecto, con todas sus limitaciones, el reto es responder a ese doble imperativo: que los padres puedan elegir un centro con ideario propio y que lo puedan hacer gratuitamente.

Niños esclavos

No son niños trabajadores, son niños esclavos. En pleno siglo XXI toleramos, impertérritos, una de las situaciones más vergonzosas de nuestro tiempo, la esclavitud infantil: niños explotados, prostituidos, niños soldados, niños maltratados, niños muertos de hambre y hurgando en la basura, cada día. Y no unos cuantos miles, sino 400 millones de niños en todo el mundo. El Movimiento Cultural Cristiano y otras organizaciones de inspiración cristiana acaban de hacer público un comunicado para pedir que cada 16 de abril sea, a partir de ahora, el Día mundial de lucha contra la esclavitud infantil. Ese Día debería ser todos los días.

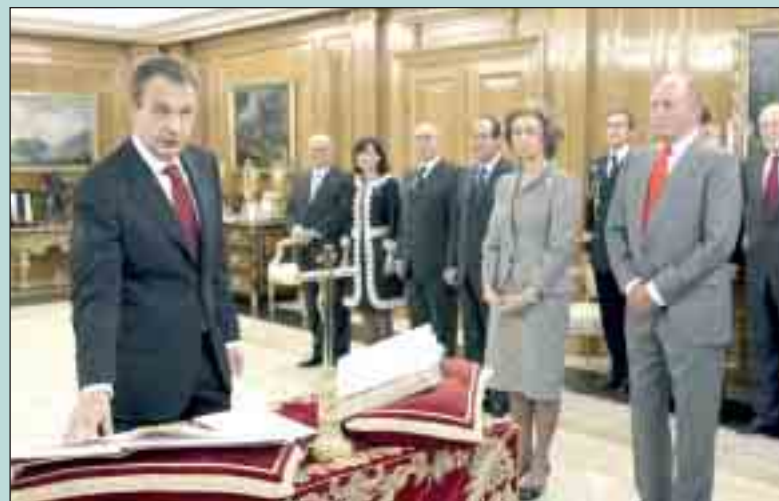


Un acontecimiento esperanzador

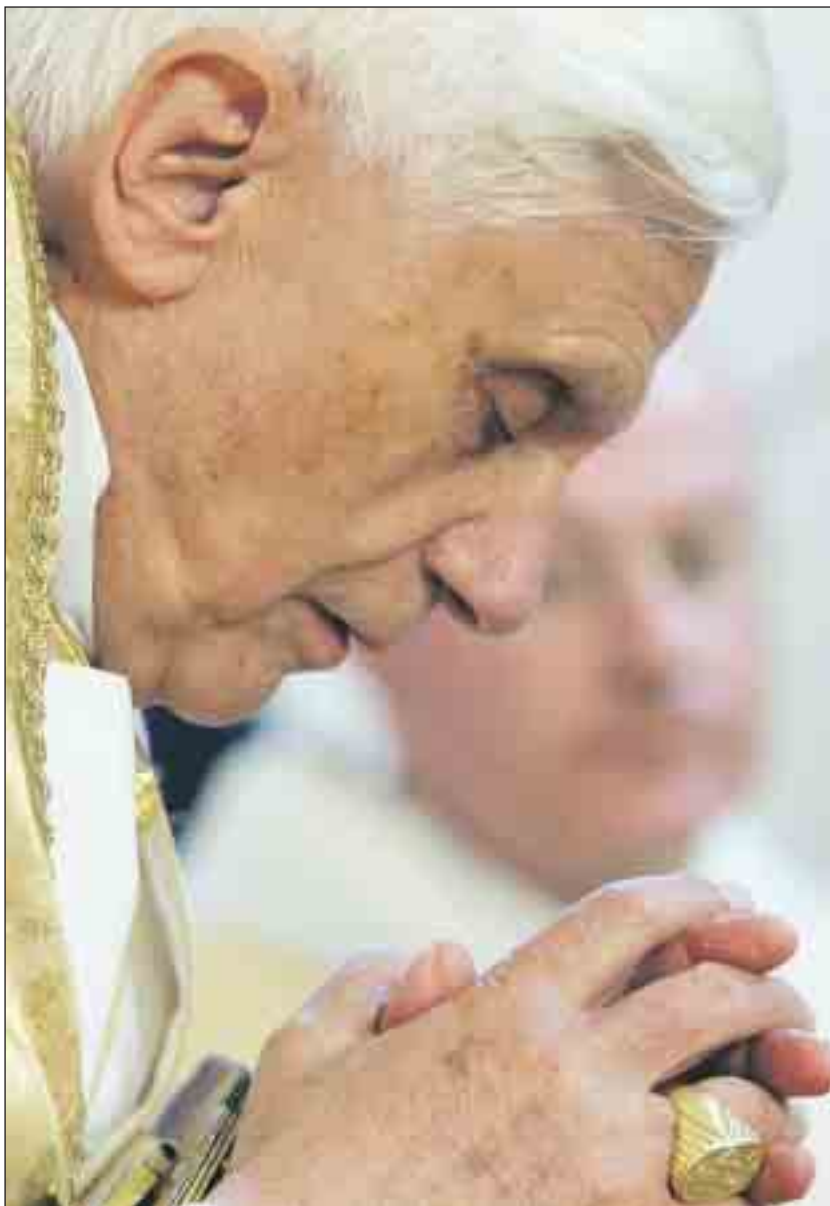
Monseñor Mario Iceta ya es el nuevo obispo auxiliar de Bilbao. El pasado domingo accedió al máximo grado del sacerdocio ministerial en una solemne ceremonia celebrada en la catedral del Bilbao y presidida por el obispo de la diócesis. El nuevo obispo auxiliar de Bilbao es el obispo más joven de Europa; es también doctor en Medicina y experto en Bioética.

Presidente del Gobierno

Tras ser el primer Presidente del Gobierno que necesitó una segunda votación en la sesión de investidura en el Congreso de los Diputados, don José Luis Rodríguez Zapatero prometió, de acuerdo con las normas jurídicas vigentes, su cargo de Presidente del Gobierno ante Su Majestad el Rey, representante de todos los españoles. Como se ve en la foto, lo hizo en el Palacio de la Zarzuela, con el Crucifijo y la Sagrada Biblia en la mesa. En miles y miles de iglesias de toda España –la inmensa mayoría de los españoles se declaran católicos– se rezó el pasado domingo para que nuestros gobernantes cumplan, con sentido de la responsabilidad, su tarea de servicio al bien común.



La verdadera fuerza



«**S**in la fuerza de la oración, sin la íntima unión con el Señor, bien poco valdrían nuestras iniciativas humanas. Es Dios el que salva, a nosotros, el mundo y la Historia, es Él el Pastor de su pueblo, y yo vengo, enviado por Jesucristo, a traer su Palabra de vida»: así les dice Benedicto XVI «a los católicos y al pueblo de los Estados Unidos de América», en el Mensaje que les hizo llegar, en vísperas del Viaje apostólico que está realizando durante estos días. Ahí, justamente, en ese Centro neurálgico de la Humanidad, del cosmos y de la Historia, en Jesucristo *el Señor*, es donde está situado el Papa, siempre, en todo momento y circunstancia, y por tanto en ésta su primera visita a Norteamérica, de modo que el acento esencial de su Mensaje –precisamente escrito en castellano, al dirigirse a los católicos de lengua española– no podía ser otro que acudir a esa fuerza divina sin la cual nada humano se sostiene: tras manifestar «mi vivo deseo de poder estar pronto con ustedes en esa querida nación», añade con toda lógica: «Mientras tanto, les aliento a orar intensamente por los frutos pastorales de mi inminente Via-

je apostólico y a mantener en alto la llama de la esperanza en Cristo resucitado». El acento que ya se anunciaba en el mismo lema elegido, «junto con vuestros obispos», para este Viaje papal: tres sencillas, *esenciales* palabras: *Cristo nuestra esperanza*.

¿Cuándo las iniciativas humanas, nacidas de la razón y de la voluntad, valen de veras y colman nuestra esperanza de vida, y vida en plenitud? «¿Acaso cuando se han apartado de Dios?», pregunta Benedicto XVI en su preciosa encíclica *Spe salvi*. «La razón del poder y del hacer ¿es ya toda la razón?» Y continúa el Papa: «Sólo se vuelve humana si es capaz de indicar el camino a la voluntad, y esto sólo lo puede hacer si mira más allá de sí misma. En caso contrario, la situación del hombre, en el desequilibrio entre la capacidad material, por un lado, y la falta de juicio del corazón, por otro, se convierte en una amenaza para sí mismo y para la creación... Digámoslo ahora de manera muy sencilla: el hombre necesita a Dios, de lo contrario queda sin esperanza», por muchos y grandes que sean sus avances científicos y los logros de sus iniciativas. No es la cien-

cia, subraya el Papa, ni toda otra iniciativa humana lo que redime al hombre: «El hombre es redimido por el amor»; sin embargo, «muy pronto se da cuenta también de que el amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte. El ser humano necesita un amor incondicionado», por eso, justamente, «quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida. La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando *hasta el extremo*».

Proclamar esta única verdadera esperanza es precisamente la razón de ser de la Visita de Benedicto XVI al pueblo de los Estados Unidos y a la sede de la ONU, es decir, de algún modo a toda la Humanidad, «a los Representantes –en palabras del mismo Santo Padre– de los pueblos del mundo. Pues el mundo tiene más que nunca necesidad de esperanza: esperanza de paz, de justicia, de libertad, pero no podrá realizar esta esperanza sin obedecer a la ley de Dios, que Cristo ha llevado a cumplimiento en el mandamiento de amarnos los unos a los otros. Haced a los otros –sigue diciendo el Papa– lo que queréis que os hagan a vosotros, no hagáis lo que no queréis que ellos os hagan. Esta *regla de oro* se encuentra en la Biblia, pero vale para todos, también para los no creyentes. Es la ley escrita en la conciencia humana». Por eso, el acento del Mensaje de Benedicto XVI no podía ser otro que instar a la oración, a la íntima unión con Dios. Sin Él, en efecto, todo es vacío e inútil.

Es un gravísimo error pensar que la oración es una especie de *añadido* piadoso a la vida, de *complemento* a las *iniciativas humanas*. ¡No! La oración, es decir, la *íntima unión con Dios* es la esencia misma y la clave de la vida. En su Carta apostólica *Dies Domini*, lo decía así Juan Pablo II, hace ahora justamente diez años: «*¡No tengáis miedo a dar vuestro tiempo a Cristo!* para que Él lo pueda iluminar y dirigir... El tiempo ofrecido a Cristo nunca es tiempo perdido, sino más bien ganado para la humanización profunda de nuestras relaciones y de nuestra vida». Y en su Carta apostólica *Al comenzar el nuevo milenio* indicaba esta única verdadera fuerza de la vida que es la «oración intensa que, sin embargo, no aparta del compromiso en la Historia: abriendo el corazón al amor de Dios, lo abre también al amor de los hermanos, y nos hace capaces de construir la Historia según el designio de Dios», es decir, a la auténtica medida del hombre.

La persona, clave de la educación

Las sociedades desarrolladas **L**tienden a evaluar la calidad de la enseñanza por los medios tecnológicos y los recursos que se ponen en ella. Este enfoque será incompleto si no incide en el protagonismo de las personas concretas que la hacen posible. El compromiso por la educación es también compromiso por crear una cultura humana verdadera. La Iglesia se encuentra plenamente identificada con este reto y quiere dialogar con todas las expresiones culturales para robustecer una convicción imprescindible: no hay más que una cultura, la del hombre y para el hombre, la que ensalza al ser humano y le permite vivir de modo acorde a su dignidad. La Iglesia, experta en humanidad, invita a todas las Universidades y centros educativos, y de modo singular a las Universidades católicas, a investigar con confianza los misterios del hombre y del mundo, sin marginar las luces que la Revelación ha aportado a la historia del mundo. La Universidad y la Escuela católica tienen el honor y la responsabilidad de consagrarse sin reservas a la causa de la verdad. No sólo suministran la adquisición de conocimientos útiles, sino que también se distinguen por su libre búsqueda de toda la verdad acerca de la naturaleza, del hombre, de su significado y de Dios.

El relativismo y el escepticismo acaban empobreciendo la cultura y desorientando la libertad. Superar el derrotismo de lo aleatorio, alejar el temor y suscitar el entusiasmo de trabajar en todos los campos del saber es la misión intelectual de las Universidades y Escuelas católicas. Todos los varones y mujeres pueden encontrar con su inteligencia el sentido de su vida, la realidad última que es su principio y su fin.

+ card. Agustín García Gasco
arobispo de Valencia

Olvidos en la Agencia Tributaria

El borrador para la Declaración de la Renta que Hacienda está remitiendo a los contribuyentes que lo han solicitado, excluye del 0,7%, tanto a la Iglesia católica como a *otros fines sociales*. No sé si este *olvido* de la Agencia Tributaria es un nuevo paso hacia el laicismo, la asfixia económica hacia quienes no comparten el ideario del Gobierno y contra el catolicismo. La hoja de ruta contra los valores familiares, educativos y cristianos sigue adelante; el blanco de todas las flechas, la Iglesia y quienes profesamos su fe. Quienes no estén de acuerdo con su borrador, que se nieguen a firmarlo, que lo corrijan y hagan llegar a la Agencia Tributaria exponiéndoles la reclamación.

Isabel Bermúdez Espejo
Barcelona



Apostasía de la democracia

La sacralización de la democracia en Occidente, implícita y universalmente admitida, es la mejor prueba del *no-pensamiento único*. Ha sido impuesta por la casta de los políticos hipócritas (nada menos democrático que los propios partidos) y admitida gregariamente por las masas. ¿Qué pasaría si un día se empezase a predicar desde el púlpito de la *media* un sermón que pusiera el énfasis en la Justicia, la sinceridad, la Ley, la honradez, el bien común, la salud o la felicidad? Pues que estaríamos en el verdadero Estado laico. Para llegar al Estado mamarracho actual (Estado como conjunto de todas las Administraciones públicas), no merecía la pena dejar el antiguo Estado teocrático. Al fin y al cabo, Dios y la relación con Él son mucho más dignos de ser considerados intocables e indiscutibles que esta democracia para engañabobos.

E. M. Prieto
Madrid

El negocio del aborto

Desde que empecé a trabajar en Provida, en 1986, he estado convencido de que el aborto es, ante todo, un negocio. Esto ya se había denunciado entonces en los Estados Unidos: gente sin cualificación, pero con sentido empresarial, regentaban este tipo de establecimientos con personal sanitario a sueldo. Me alegra ver que *Alfa y Omega* publica

los beneficios del negocio del aborto en España: 52 millones de euros en 2006. Lo que falta por saber es qué parte del dinero se destina a *suavizar el engranaje* político y mediático: a mover voluntades, crear opinión y ganar complicidades. En algunos períodos ha debido de ser mucho. Como escribió Benavente, «más vale crear intereses que suscitar afectos».

Juan Ignacio Encabo
Lugo

Cómo presentar a Jesucristo

La confrontación, la crispación, la condena no deben ser el método habitual de un cristiano para afrontar los problemas humanos y sociales. Transmitir paz, perdón, salvación, es lo propio del cristiano, y esto se lleva a cabo con una actitud alegre y optimista que se apoya en la fe, en que Dios no nos engaña. Debemos afrontar los ataques, injurias, difamaciones, e incluso la calumnia con ánimo sobrenatural, que nos llevará a tener paciencia y habilidad para que, incluso en estas ocasiones, presentemos el mensaje de Jesucristo con agrado y optimismo; sin condenar a nadie, tratando de levantar los ánimos hacia la conversión. Así lo hizo Él con la mujer adúltera. Y se salvó.

M.G.G.
Sevilla

El sexo en Ciudadanía



Uno de los textos de *Educación para la ciudadanía* pontificas sobre sexo con frases como: «En la mayoría de nuestras relaciones sexuales intentamos sólo disfrutar, procurando evitar el embarazo». Estamos ante un empobrecimiento de la realidad sexual que irrumpe contra lo que los padres intentamos inculcar a nuestros hijos. Si sexo es igual a hedonismo, nada importa *el otro* y sus afectos, nada el carácter de donación propio del matrimonio, en el que se circunscribe la sexualidad de forma natural y se recibe la vida del hijo. Los nuevos moralistas hacen callar a la Iglesia: ahora la sexualidad es puro placer egoísta y hay que evitar a toda costa los molestos embarazos, y promocionar la inseguridad del preservativo.

Eva N. Ferraz.
Barcelona

Ante los nuevos inquisidores

Recorre nuestra geografía una nueva especie de inquisidor, al que **Alejandro Llano**, en *La Gaceta*, denomina *inquisidor laico*, y que se caracteriza por «su inmovible seguridad en la excelencia ética de la falta de convicciones religiosas y por su furor en impugnar toda moral que apele, de un modo u otro, a la religión. Lo paradójico de su tipología es que sustituye el presunto entusiasmo de los seguidores de credos y confesiones por un celo no menos combativo en la predicación de un laicismo que supone sin tacha». Y es que, según Llano, «eliminada la religión, la moral tiende a absolutizarse, y el moralismo se transforma en inmoralismo. Nadie tan implacable como los puritanos y jacobinos. Golpean nuestras mentes hasta que penetre en ellas su verdad. Confunden la ética con la legislación, y nos abruma con reglamentos y regulaciones cada vez más capilares. Más les valiera respetar la libertad, de la que toda moral surge y a la que toda moral retorna».

Desde **Gramsci** sabemos el poder que tienen los medios, especialmente el cine, a la hora de hacer penetrar la ideología en las conciencias. Escribe **Juan Orellana**, en *libertaddigital.com*, sobre el guionista recientemente desaparecido **Rafael Azcona**, que «ha sido, en realidad, un eslabón imprescindible en el proceso de ideologización que ha vivido el cine español de los últimos cuarenta años. Un proceso de fondo laicista que ha interpretado la historia de España –y el papel de la Iglesia– en una clave guerracivilista sectaria, la que le ha servido a **Zapatero** para acuñar su propia marca de *memoria histórica*. Recordemos, por ejemplo, el guión de *La lengua de las mariposas* y los estereotipos que dibuja, y el papel del cura del pueblo en ese contexto. Son siempre pinceladas, nunca grandes discursos, pero esas pinceladas, año tras año y de forma constante, cambian una mentalidad huérfana. En fin, Azcona se puede considerar como uno de los guionistas más influyentes de los últimos treinta años, que ha aquilatado esa especie de pensamiento único que se ha instalado en el cine español».

De tanto pensamiento único, luego anda la gente tan turbada y confundida que se pueden pronunciar cosas como las que dice **Alberto Ruiz Gallardón** a *La Vanguardia*: «El amor humano es fascinante, el amor de un hombre con una mujer, de una mujer con un hombre, o de un hombre con un hombre, de una mujer con una mujer». Sí, es verdad. Fascinante. **Rafael Bardají**, analista del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES), en una entrevista a **Gonzalo Altozano** publicada en *Alba*, afirma: «El PP se contenta con ser visto como un buen gestor económico; por eso no le importa ceder a la izquierda el terreno en lo cultural. El PP no puede convertirse en el ala derecha del PSOE. Debería poner en marcha una campaña



Una imagen de la película *Sophie Scholl*

ña a favor de los derechos de la persona, campaña que pasa por decir que el Parlamento no puede regular ni la vida ni la dignidad, pues éstos son derechos innatos, anteriores a toda situación política».

Resistencia ante lo aparentemente inevitable es el artículo de **Alfonso Aguiló** que publica *Hacer Familia* y que trata acerca de la actitud de **Sophie Scholl** y sus compañeros de *La Rosa Blanca* ante el régimen nazi: «Eran jóvenes y no querían morir. Les disgustaba perder el encanto de vivir, como dijo muy tranquila Sophie el día de la ejecución. Pero sabían que la vida no es el valor

supremo, y que sólo satisface realmente cuando se pone al servicio de algo que es más que ella. Tenían el convencimiento de que la muerte no era un precio demasiado alto a pagar por seguir los dictados de la conciencia. Por eso marcharon serenos a su encuentro, sin miedo, sabiendo que morían defendiendo algo grande, algo en lo que creían. ¿Qué importa mi muerte –afirmó Sophie–, si a través de nosotros miles de personas se despiertan y comienzan a actuar?»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es

Contrapunto

Imposturas de guante blanco

La Cámara baja del Parlamento alemán, el Bundestag, ha suavizado las normas sobre la investigación científica con seres humanos. Y uno de los expertos en bioética de quienes, supuestamente, partió la propuesta ha contado en un libro la intrahistoria del proceso: los *expertos* se limitaron a dar argumentos y lustre a la decisión ya tomada por los partidos políticos. Wolfgang van den Daele describe el Consejo de Ética Alemán como un organismo habitado por personas sumisas y agradecidas a quienes los nombraron, al tiempo que dispuestas siempre a alcanzar consensos con el adversario. ¿Dos actitudes contradictorias? En absoluto. Los *expertos* no son tan tontos como para vender su prestigio a cambio de nada. Pero ocurre que, para poder cobrar su recompensa y conservar sus privilegios, están obligados a lograr que la institución preserve esa imagen que tiene de oráculo infalible. El disenso no puede salir de puertas hacia afuera, so pena de que queden al descubierto cuáles son los intereses realmente en juego: las células madre embrionarias hasta la fecha no han curado a nadie, pero mueven una fortuna. Algún experto había que defendía la vida humana, pero no tanto como para jugarse el sustento en un arrebato de coherencia.

Éste es un caso menor, en todo caso, comparado con tantas prácticas en los organismos y agencias de la ONU o en el Consejo de Europa (hagamos la vista gorda con nuestro Tribunal Constitucional...) Por mayoría simple, a matar niños se le llama *derechos humanos*. Y nadie protesta. Para eso hacen falta agallas. No se trata sólo de defender los privilegios del sillón, sino atreverse a alzar la voz. La ideología se nos ha metido hasta en el tuétano. Quizá nosotros estemos limpios, pero no lo está el mundo en el que nos movemos. No es fácil ir por ahí negando que la mujer tiene derecho a disponer de su propio cuerpo.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

El Papa, en Estados Unidos:

Colaborador de la verdad, con hechos y palabras



David Schindler dirige la edición norteamericana de la revista *Communio*, en cuya fundación, en 1972, intervinieron Joseph Ratzinger, Hans Urs von Balthasar, Henri de Lubac... En vísperas de la llegada del Papa a Estados Unidos, Schindler repasaba, en un número especial de la revista *Vatican Inside*, algunas de las claves del pensamiento de Benedicto XVI en el contexto concreto de su octavo viaje apostólico fuera de Italia. Por ejemplo:

Joseph Ratzinger, teólogo

«Lo que le caracteriza es su capacidad para integrar teología y espiritualidad, y que siempre habla desde el corazón de nuestros problemas culturales. Cuando uno lee sus homilías, le hacen pensar, y cuando uno lee su teología, ésta le impele a rezar. Hace teología, ni más ni menos, a la manera de los grandes santos y doctores de la Iglesia, lo cual es muy necesario en nuestro tiempo. Ha regresado a las raíces, al Evangelio. Y lo ha hecho con total naturalidad, en el sentido de que lo ha recuperado precisamente en el contexto histórico presente, sin perder de vista nuestras problemáticas. Muchos teólogos se vuelven oscuros porque quieren ser originales. Benedicto XVI no tiene ningún interés en serlo. Lo que le interesa es ser fiel, y la creatividad se despliega por sí sola. Uno de los rasgos de su obra, y uno de sus grandes regalos a la Iglesia, es que prescinde de terminología especializada. No la utiliza, porque no le interesa especular, si eso supone perder de

vista la integridad de la vida humana y de la vida eclesial».

Cooperador de la verdad

«Es muy gentil y tiene una gran curiosidad hacia el mundo; siempre le maravillan las cosas. Sabe escuchar. Si no le interrumpes durante una conversación, puedes acabar empleando todo el tiempo en hablar de ti mismo, respondiendo a las preguntas que él te hace. Las personas que disienten con él se quedan, con frecuencia, desarmadas cuan-

Benedicto XVI saludando, hace unos días, a peregrinos estadounidenses en la Plaza de San Pedro. Arriba, David Schindler

do descubren lo respetuoso que es hacia lo que el otro tiene que decir. En cualquier conversación, lo que le preocupa es la verdad, pero siempre queda claro que, al defender la verdad, defiende algo que es integral a la dignidad de la otra persona. No defiende su propio *ego*, sino algo que es más grande que él mismo y que es necesario para la realización de la dignidad de ambos, la suya propia y la del interlocutor. Para Benedicto XVI, la existencia humana es diálogo con Dios. Como dice Tomás de Aquino, conocemos a Dios implícitamente en todo lo que conocemos; amamos a Dios implícitamente en todo lo que amamos...»

El Papa, Occidente y América

«El Papa dice que los problemas de Occidente se remontan al olvido de Dios. ¿En qué medida es esto cierto para América? Uno tiene que reconocer la sinceridad de los americanos: no son cínicos cuando afir-

«No es un hombre de *bla, bla, bla*»

El Papa llegó ayer a Estados Unidos para conmemorar el bicentenario de cinco diócesis, acompañado del lema *Cristo, nuestra esperanza*. La Iglesia local que visita es la cuarta del mundo en número de fieles, tras Brasil, México y Filipinas. El catolicismo, divididos los evangélicos en sus distintas ramas, es la primera religión del país. Son católicos uno de cada cuatro ciudadanos, porcentaje que permanece estable desde hace tres décadas, aunque la presencia de inmigrantes hispanos es cada vez más notable. El aspecto negativo es la tendencia generalizada a una religiosidad a la carta, del mismo modo que, en ciertos sectores católicos, sobre todo del mundo educativo, se cuestionan aspectos centrales del magisterio.

Estados Unidos es el país de la división tajante entre Iglesia y Estado, pero la religión tiene gran presencia en la vida pública. El Presidente Bush, que recibió ayer al Papa en la Casa Blanca, acaba de referirse a Benedicto XVI, en una entrevista a la cadena de televisión católica *EWTN*, como representante de «ciertos valores que, pienso, son importantes para la salud del país», frente a la amenaza del relativismo moral que «mina la capacidad de tener sociedades más esperanzadas y libres».

Estados Unidos está en precampaña electoral, y los candidatos se esfuerzan por cortejar a los católicos. Desde la Santa Sede, sin embargo, se anuncia que hay especial cuidado en no interferir con la campaña. Aunque esto, desde luego, no significa que el Santo Padre vaya a callarse sobre ciertas cuestiones. «No es un hombre de *bla, bla, bla*», ha dicho el nuncio del Papa en Estados Unidos, el arzobispo Pietro Sambi, al *International Herald Tribune*. Y advierte: «Es un pensador, y antes de hablar piensa. Y reza mucho»

man que creen en Dios. La cuestión, sin embargo, es que Dios, aunque importante en sus vidas, tiende a quedar relegado a una parcela de la vida, sin relación con otras, como el trabajo, la vida pública... No es que la relación con Dios no tenga influencia, pero es una influencia, más bien, de inspiración moral. No provee el fin último de todas esas actividades, que desarrollan su propia lógica, al margen y en paralelo a la relación de la persona con Dios. En el corazón de la teología de Ratzinger está el esfuerzo por redescubrir la centralidad de Dios en todo».

Fe y razón

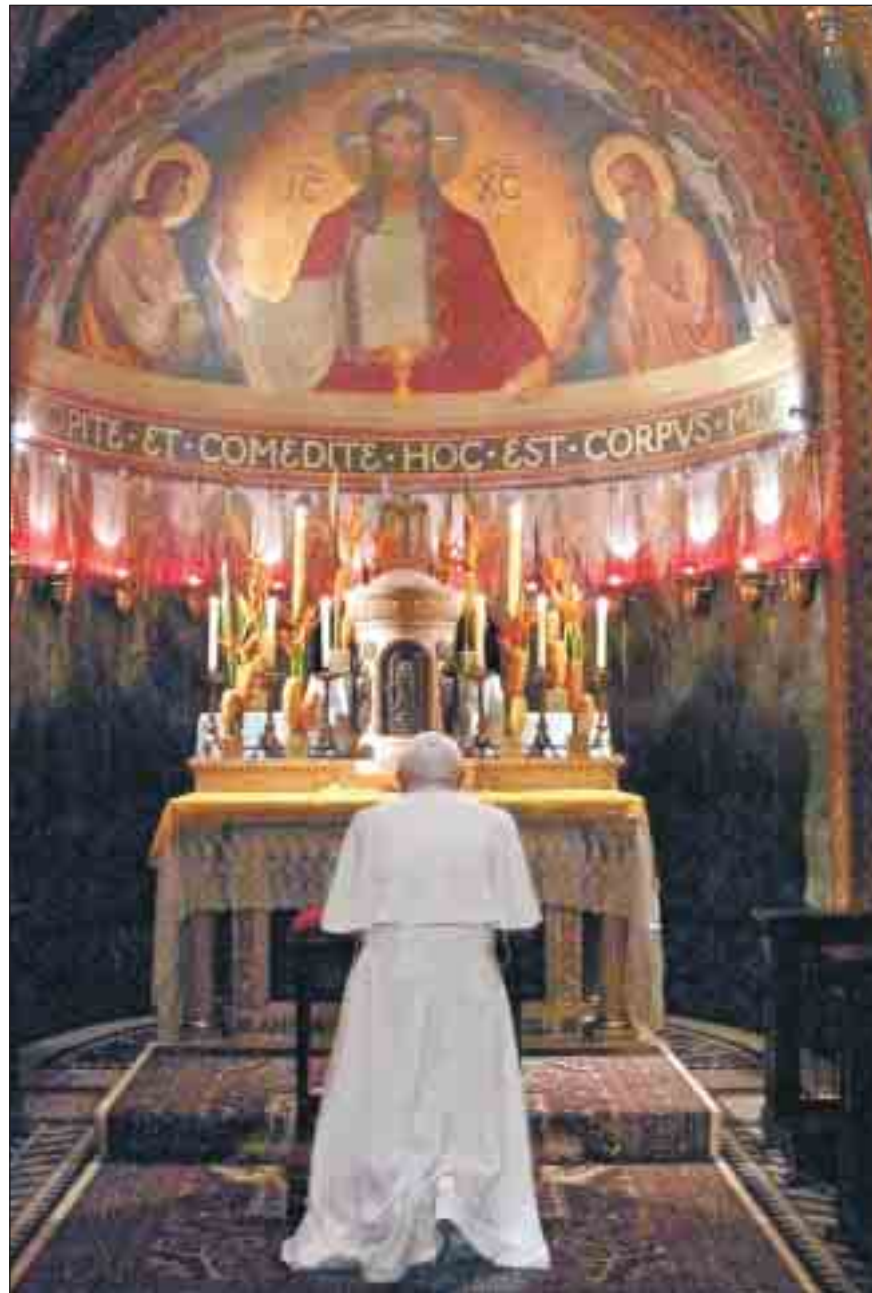
«El Papa tratará de mostrar a América que la cuestión de Dios no es irracional ni está más allá de la razón, sino que es, de hecho, necesaria para la integridad de la razón y de la naturaleza. Uno de los retos, en este sentido, es la recuperación de algo que, con frecuencia, se ha perdido en los tiempos modernos: lo que Tomás de Aquino llama el deseo natural de conocer la verdad sobre Dios. Ese deseo no es sólo sobrenatural, aunque sólo sea plenamente realizado en la fe, pero está ya en nuestra naturaleza».

Los derechos humanos

«Es típico en nuestra cultura la comprensión de los derechos como inmunidad frente a una coerción externa, o como prerrogativas concretas. En ambos casos, un derecho es algo que yo puedo reclamar al otro. Según la comprensión que tiene el Papa de la Creación, sin embargo, la vida humana es un regalo que demanda una respuesta de gratitud. Los derechos emergen en un contexto *centrado en el otro*; esto es, de servicio al otro. Esa visión garantiza el reconocimiento incondicional de los derechos humanos, aunque éstos no tienen el centro de gravedad primero en uno mismo. Se trata de reconocer la dependencia esencial de la criatura, cuya existencia es filial. Es esta filialidad, que implica dependencia de Dios, la que falta en la concepción de América acerca del ser humano y de la libertad humana desde la fundación de la nación hasta el presente, lo que ha originado una comprensión de la libertad de tipo pelagiano, incapaz de reconocer en el Padre el origen de todo ser humano».

Dios bendiga a América

«Nunca he leído nada de Benedicto XVI que me haga pensar que va a cuestionar la importancia del patriotismo, cosa que, sin embargo, no implica la ausencia de crítica, sino la capacidad de resaltar los aspectos positivos. La cuestión es ser crítico, por así decirlo, desde la perspectiva de Dios y del conjunto de la Humanidad. El Papa diría a un americano que no sea antiamericano, sino que ame a América, y la crítica que, sin duda, hará no se opone a eso, sino que quiere ayudar al país a purificar lo que tiene de bueno, que es mucho. La energía moral de América es muy real y no es ningún defecto. El énfasis que pone América en la igualdad y en los derechos es indispensable para cualquier concepción del ser humano. El hecho de que la gente crea en Dios, que no sea cínica en su mayoría salvo quienes, digamos, trabajan para el *Washington Post* o el *New*



El Papa, en Sao Paolo. «Debemos recuperar el sosiego en el corazón de nuestro activismo, para dejar espacio a Dios y dar cabida al otro en su integridad»

York Times [dos de los diarios de referencia] es algo positivo. Los americanos suelen tener mucho sentido común, y América tiene mucho que aportar a la Iglesia».

La propuesta de Benedicto XVI

«Frente a los problemas de hoy, la respuesta que nos da la teología del Papa es

muy simple: hace falta santidad. La *cultura de la vida* y la *civilización del amor* significan la recuperación del *Dies Domini*, el Día del Señor, como programa completo de vida. Debemos recuperar el sosiego en el corazón de nuestro activismo, para dejar espacio a Dios y dar cabida al otro en su integridad».

Ricardo Benjumea

La Visita, en Popular Tv

Popular Tv ofrece, desde el martes, una programación especial en directo, con motivo del octavo viaje apostólico fuera de Italia del Papa. Esta tarde, a las 16 horas (horario de España peninsular), retransmitirá la Misa que Benedicto XVI celebrará en el National Stadium, de Washington.

Mañana viernes, 18 de abril, podrá verse, a partir de las 16:15 horas, el discurso del Santo Padre ante la Asamblea de las Naciones Unidas, en Nueva York.

El sábado 19 de abril, en la catedral de San Patricio, Benedicto XVI celebrará la Eucaristía, que podrá seguirse por *Popular Tv* desde las 15:10 horas. Y el domingo, a las 15 horas, la cadena retransmitirá la oración del Papa en el lugar donde se cometió el atentado contra las *torres gemelas*, donde rezará por las víctimas del 11-S.

Oración en la zona cero

No habrá discursos; sólo esta oración, en el lugar donde perdieron la vida tres mil personas en aquel brutal atentado terrorista. Será el domingo, a la misma hora de entonces, a las 9 de la mañana, hora local (las 15 horas, en España), cuando asistamos a este silencioso testimonio, tal vez un elocuente complemento a otros discursos, como el que pronunciará ante la ONU, y que centrará todas las miradas: «Oh Dios del amor, la compasión y la sanación, míranos, personas de muchas creencias y tradiciones diferentes, que nos reunimos hoy en este lugar, escenario de increíble violencia y dolor. Te pedimos que en tu bondad des luz y paz eterna a todos los que murieron aquí... Te pedimos, por tu compasión, que lleses sanación a aquellos que sufren de heridas y enfermedades. Sana, también, el dolor de las familias que aún sufren y de todos los que perdieron a seres queridos en esta tragedia. Dales fortaleza para continuar sus vidas con coraje y esperanza... Concede tu paz a nuestro mundo violento: paz en los corazones de todos los hombres y mujeres y paz entre las naciones de la Tierra. Vuelve a tu forma de amor a aquellos cuyos corazones y mentes están consumidos por el odio. Dios del entendimiento, abrumados por la magnitud de esta tragedia, busquemos tu luz y guía, en tanto confrontamos acontecimientos tan terribles. Concede que aquellos cuyas vidas se perdieron puedan vivir para que las vidas perdidas aquí no hayan desaparecido en vano. Confortanos y consuélanos, fortalécenos en la esperanza y danos la sabiduría y el coraje para trabajar incansablemente por un mundo en donde reinen la paz verdadera y el amor entre las naciones y en los corazones de todos».

Monseñor Müller, obispo de Ratisbona:

«El Papa siempre deja espacio a la libertad del otro»

Monseñor Gerhard L. Müller, obispo de Ratisbona, estuvo la semana pasada en Madrid, para participar en la Jornada *Teología de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI*, organizada por la Facultad de Teología *San Dámaso*, una buena oportunidad para preguntarle por estos tres años de pontificado del Papa alemán



Monseñor Müller, en la catedral de Ratisbona, el 20 de abril de 2005, al día siguiente de que Benedicto XVI fuera elegido Papa

Tres años ya desde que Benedicto XVI fuera elevado a la sede de Pedro. Tres años que han tenido una gran repercusión en Alemania, su país natal. Como afirma monseñor Gerhard L. Müller, obispo de Ratisbona, su elección ha tenido «un significado muy grande, porque Alemania, después de la Reforma protestante, se dividió en varias confesiones –los católicos constituyen la tercera parte de la población–, y ahora tiene mucha importancia que la cabeza de la Iglesia universal sea de Alemania. Después de la dictadura del nazismo, de la que salió la Segunda Guerra Mundial, es ahora importante que un alemán sea una persona tan respetada en todo el mundo, a nivel político y cultural; eso señala que Alemania ha entrado de nuevo en la familia humana, a nivel mundial. Para el mundo, Benedicto XVI es un gran teólogo; no sólo es un maestro de la fe, sino que también ha trabajado sobre las grandes cuestiones de la moral, de la posibilidad de buscar la trascendencia frente al puro inmanentismo y relativismo. Tiene una voz muy prestigiada, con muchos argumentos y razones, para establecer el

ámbito de la fe, en contra del escepticismo y de esta nueva *dictadura del relativismo*. Hoy la inmanencia es el punto de referencia para los hombres que no reconocen una instancia superior, ante la cual el hombre expresa su responsabilidad y los principios de su moral».

Monseñor Müller analiza también las repercusiones que el discurso papal de Ratisbona ha tenido, en este tiempo, para las relaciones de Occidente con el Islam: «El Papa ha presentado un problema que es muy actual: la relación entre las grandes religiones y culturas en el mundo. A través de la violencia y de la falta de libertad en las conciencias no puede subsistir la Humanidad de hoy. Conocemos los peligros que surgen del terrorismo, que es un malentendido de la religión islámica en el mundo hoy. Los musulmanes tienen que aprender el respeto hacia todos aquellos que tienen otra creencia de fe; la violencia y las amenazas no pueden ser el camino. La libertad religiosa es un derecho fundamental para todos los hombres, la libertad de vivir según la propia conciencia, dentro del marco de los derechos humanos universales».

Para el obispo de Ratisbona, «el pensamiento teológico del Papa tiene como fundamento a Jesucristo, el Señor resucitado, la salvación universal para todos los hombres, el amor como núcleo de la existencia del mundo, la esperanza, la razonabilidad de la fe... El Papa ha subrayado que el cristianismo no es una mera suma de grandes ideas y prácticas, sino una relación personal con Dios, y también una comunicación entre todos los hombres. Porque la Iglesia es mucho más que una organización que promueve algunas ideas y prácticas religiosas y sociales; la Iglesia es la familia de los hijos de Dios, hermanos entre nosotros».

En el trato personal, monseñor Müller afirma conocer a Benedicto XVI, «desde hace mucho tiempo. Es muy amable y muy cultivado en su manera de hablar y comunicarse. No es alguien que apabulle a su interlocutor, sino que siempre deja espacio a la libertad del otro. Trata a los demás con mucho respeto y siempre está en búsqueda de la verdad y de los últimos principios, tratando de convencer a los demás con su propia actitud de vivir, de pensar y de comunicar». Si en algo ha causado sorpresa el Papa, es en su actitud hacia los jóvenes, teniendo en cuenta el especial carisma que tenía su predecesor en la sede de Pedro: «Juan Pablo II y Benedicto XVI son dos personas muy diferentes, en su carácter y en su actitud. Benedicto XVI es más como el tipo de profesor alemán, un poco tímido y reservado, pero nunca esperaba que él tuviera tal cordialidad con los jóvenes. También he escuchado alguna vez homilias suyas dirigidas a niños pequeños, en las que él, un gran teólogo, explicaba la fe de una manera no primitiva ni infantil, sino que se dirigía con palabras adecuadas a sus corazones y sus mentes».

Sobre el Viaje del Papa a Estados Unidos, monseñor Müller afirma que «Estados Unidos es el país más avanzado en la técnica, pero representa también el pluralismo de las religiones, de las filosofías, de las visiones del mundo. Es un país con muchas contradicciones, e influye en todo el mundo, a nivel político y cultural. Es muy importante que el Papa muestre la voz católica para esta sociedad. Allí el catolicismo ha tenido muchos problemas en los últimos años, pero ésta es una buena oportunidad para reforzar la identidad de la Iglesia. El Papa va a ofrecer la posibilidad del cristianismo y de sus valores a todos los hombres, para que puedan recibir una orientación fundamental para sus vidas. Ésta va a ser la misión del Papa en América, la de explicar que Jesucristo mismo ha superado la muerte, el pecado y la enemistad de los hombres contra Dios».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El cardenal Rouco, en la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones:

Un formidable reto eclesial

Las vocaciones, una necesidad vital para la Iglesia: así titula, esta semana, su exhortación el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid. Dice en ella:

La Iglesia dedica, desde hace 45 años, el IV Domingo de Pascua, conocido tradicionalmente como el Domingo del Buen Pastor, a la oración por las vocaciones al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada. En pleno Concilio Vaticano II, Pablo VI, al instaurar esta Jornada para toda la Iglesia, se hacía eco de una necesidad vital para el ejercicio de su misión evangelizadora y santificadora y que comenzaba a manifestarse, en buena parte de los países del mundo occidental, especialmente en Europa, como un problema alarmante no sólo pastoral, sino también doctrinalmente. Aparecían los primeros síntomas de escasez numérica de vocaciones y se insinuaban dudas sobre la razón teológica de ser del ministerio sacerdotal vinculado al celibato y vivido según el modelo de vida apostólica que el Señor pidió y exigió a los Doce cuando les mandó dejarlo todo para seguirle incondicionalmente adonde quiera que Él fuese. Y la tentación secularizadora se asomaba, también, a la concepción de la vida consagrada por el reino de los cielos y a los criterios espirituales y pastorales de su renovación que el Vaticano II se proponía guiar e impulsar. Lo que entonces fue captado certera y providencialmente por el Supremo Pastor de la Iglesia como un aviso del Espíritu Santo, se fue desvelando hasta el día de hoy, año tras año, como un problema y un reto eclesial formidable, al que la Iglesia y su magisterio –el del propio Concilio, el de Juan Pablo II y, ahora, el de Benedicto XVI– han ido ofreciendo respuestas muy concretas, evangélica y apostólicamente lúcidas y estimulantes, que han dado ya sus frutos en un número creciente de seminarios y de presbíteros diocesanos rejuvenecidos física y espiritualmente, en el nacer y crecer de nuevas formas espirituales, apostólicas y misioneras de vida consagrada y, no en último lugar, en el despertar de la conciencia de muchos fieles laicos que comprenden de nuevo –y cada vez mejor– la importancia del compromiso de su vida cristiana con la creación del clima humano y eclesial preciso para que, en las nuevas generaciones de bautizados, se escuche la voz del Señor que llama a su seguimiento incondicional y radical, la acojan y la sigan para el bien de toda la Iglesia y de todos los hombres. Un clima que se logra únicamente instaurando y favoreciendo un ambiente espiritual de intensa oración, cultivada y practicada muy cerca del Señor en el sagrario, es decir, vivida y experimentada eucarísticamente.

Vocaciones insustituibles

En nuestra archidiócesis de Madrid, junto con otras diócesis de España, hemos venido propiciando e impulsando la oración de toda la comunidad diocesana por las vocaciones a través de nuevas y bellas iniciativas como las de la Cadena de Oración, con



Ordenación de presbíteros en la catedral de la Almudena

la que nuestra Delegación de Pastoral vocacional ha querido renovar y revitalizar la meritoria Obra de las vocaciones sacerdotales, y las más de veinticuatro horas de adoración ante el Santísimo Sacramento, expuesto en el lugar vocacionalmente más emblemático de nuestra Iglesia diocesana, nuestro Seminario Conciliar, donde se han venido turnando ininterrumpidamente, día y noche, grupos de oración formados por parroquias, comunidades de vida consagrada, asociaciones de apostolado seglar y nuevos movimientos y realidades eclesiales, rogando al Buen Pastor que no le falte a su Iglesia el don abundante de las vocaciones, imprescindibles para que pueda realizar su misión de ser «en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano». ¡Urge que esta plegaria sea compartida ferviente e intensamente por todos los fieles durante todo el año, sin pausa alguna!

Si *la mies* siempre fue y seguirá siendo mucha en todos los tiempos; hoy, en el nuestro, es inmensa. No se trata de ser pesimista en la valoración del estado actual de la comunidad eclesial y de la sociedad en Europa; pero sí es necesario y apremiante reconocer, con la objetividad de la mirada del alma, de la mirada sincera y fiel a la verdad, la situación de carencia vocacional que nos aflige y el olvido de Cristo y de Dios que nos invade y que tanto desamparo interior y tantas frustraciones existenciales causa en nuestros niños y jóvenes. ¡Es la hora –y continúa siendo la hora– de la nueva evangelización, a la que nos convocaba el Siervo de Dios Juan Pablo II y en la que insiste con su palabra y sus gestos tan evangélicamen-

te transparentes nuestro Santo Padre Benedicto XVI! Para que se logre esta iniciativa del Papa con frutos abundantes de conversión y de profunda evangelización, son necesarias ¡vitalmente insustituibles! las vocaciones. «La Iglesia es misionera en su conjunto y en cada uno de sus miembros» –nos recuerda Benedicto XVI en su Mensaje para esta XLV Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones–, pero «la dimensión misionera está especial e íntimamente unida a la vocación sacerdotal». Jesús actúa en persona a través de los doce Apóstoles y sus sucesores, los obispos, y los presbíteros en comunión con ellos. También muestra el Señor cuál es la medida última de la auténtica vivencia de su Evangelio en todos aquellos hombres y mujeres que han escogido vivirlo con la radicalidad de los consejos evangélicos en pobreza, castidad y obediencia. «Esas pléyades de religiosos y religiosas –nos dice el Papa– tuvieron hasta ahora, y siguen teniendo, la mayor parte en la evangelización del mundo».

Reunidos en torno a la Virgen María, Reina y Madre de los Apóstoles, Nuestra Señora de la Almudena, pedimos con Ella al Señor: ¡Danos abundantes vocaciones de sacerdotes santos, entregados ardientemente a tu amor para llevarlo y prenderlo en el corazón de tantos contemporáneos nuestros, desiertos de amor verdadero y estériles de nueva y auténtica vida! ¡Danos nuevas y abundantes vocaciones de vidas consagradas a ti y a tu Reino! Sólo así se abrirá para el hombre de hoy, sobre todo para los jóvenes, el surco limpio y fecundo del único amor que nos salva: ¡el Tuyo, Señor!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Monseñor Müller, obispo de Ratisbona:

«El Papa siempre deja espacio a la libertad del otro»

Monseñor Gerhard L. Müller, obispo de Ratisbona, estuvo la semana pasada en Madrid, para participar en la Jornada *Teología de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI*, organizada por la Facultad de Teología *San Dámaso*, una buena oportunidad para preguntarle por estos tres años de pontificado del Papa alemán



Monseñor Müller, en la catedral de Ratisbona, el 20 de abril de 2005, al día siguiente de que Benedicto XVI fuera elegido Papa

Tres años ya desde que Benedicto XVI fuera elevado a la sede de Pedro. Tres años que han tenido una gran repercusión en Alemania, su país natal. Como afirma monseñor Gerhard L. Müller, obispo de Ratisbona, su elección ha tenido «un significado muy grande, porque Alemania, después de la Reforma protestante, se dividió en varias confesiones –los católicos constituyen la tercera parte de la población–, y ahora tiene mucha importancia que la cabeza de la Iglesia universal sea de Alemania. Después de la dictadura del nazismo, de la que salió la Segunda Guerra Mundial, es ahora importante que un alemán sea una persona tan respetada en todo el mundo, a nivel político y cultural; eso señala que Alemania ha entrado de nuevo en la familia humana, a nivel mundial. Para el mundo, Benedicto XVI es un gran teólogo; no sólo es un maestro de la fe, sino que también ha trabajado sobre las grandes cuestiones de la moral, de la posibilidad de buscar la trascendencia frente al puro inmanentismo y relativismo. Tiene una voz muy prestigiada, con muchos argumentos y razones, para establecer el ámbito de la fe, en contra del escepticismo y de esta nue-

va dictadura del relativismo. Hoy la inmanencia es el punto de referencia para los hombres que no reconocen una instancia superior, ante la cual el hombre expresa su responsabilidad y los principios de su moral».

Monseñor Müller analiza también las repercusiones que el discurso papal de Ratisbona ha tenido, en este tiempo, para las relaciones de Occidente con el Islam: «El Papa ha presentado un problema que es muy actual: la relación entre las grandes religiones y culturas en el mundo. A través de la violencia y de la falta de libertad en las conciencias no puede subsistir la Humanidad de hoy. Conocemos los peligros que surgen del terrorismo, que es un malentendido de la religión islámica en el mundo hoy. Los musulmanes tienen que aprender el respeto hacia todos aquellos que tienen otra creencia de fe; la violencia y las amenazas no pueden ser el camino. La libertad religiosa es un derecho fundamental para todos los hombres, la libertad de vivir según la propia conciencia, dentro del marco de los derechos humanos universales».

Para el obispo de Ratisbona, «el pensamiento teológico del Papa tiene como fun-

damento a Jesucristo, el Señor resucitado, la salvación universal para todos los hombres, el amor como núcleo de la existencia del mundo, la esperanza, la racionalidad de la fe... El Papa ha subrayado que el cristianismo no es una mera suma de grandes ideas y prácticas, sino una relación personal con Dios, y también una comunicación entre todos los hombres. Porque la Iglesia es mucho más que una organización que promueve algunas ideas y prácticas religiosas y sociales; la Iglesia es la familia de los hijos de Dios, hermanos entre nosotros».

En el trato personal, monseñor Müller afirma conocer a Benedicto XVI, «desde hace mucho tiempo. Es muy amable y muy cultivado en su manera de hablar y comunicarse. No es alguien que apabulle a su interlocutor, sino que siempre deja espacio a la libertad del otro. Trata a los demás con mucho respeto y siempre está en búsqueda de la verdad y de los últimos principios, tratando de convencer a los demás con su propia actitud de vivir, de pensar y de comunicar». Si en algo ha causado sorpresa el Papa, es en su actitud hacia los jóvenes, teniendo en cuenta el especial carisma que tenía su predecesor en la sede de Pedro: «Juan Pablo II y Benedicto XVI son dos personas muy diferentes, en su carácter y en su actitud. Benedicto XVI es más como el tipo de profesor alemán, un poco tímido y reservado, pero nunca esperaba que él tuviera tal cordialidad con los jóvenes. También he escuchado alguna vez homilias suyas dirigidas a niños pequeños, en las que él, un gran teólogo, explicaba la fe de una manera no primitiva ni infantil, sino que se dirigía con palabras adecuadas a sus corazones y sus mentes».

Sobre el Viaje del Papa a Estados Unidos, monseñor Müller afirma que «Estados Unidos es el país más avanzado en la técnica, pero representa también el pluralismo de las religiones, de las filosofías, de las visiones del mundo. Es un país con muchas contradicciones, e influye en todo el mundo, a nivel político y cultural. Es muy importante que el Papa muestre la voz católica para esta sociedad. Allí el catolicismo ha tenido muchos problemas en los últimos años, pero ésta es una buena oportunidad para reforzar la identidad de la Iglesia. El Papa va a ofrecer la posibilidad del cristianismo y de sus valores a todos los hombres, para que puedan recibir una orientación fundamental para sus vidas. Ésta va a ser la misión del Papa en América, la de explicar que Jesucristo mismo ha superado la muerte, el pecado y la enemistad de los hombres contra Dios».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La voz del cardenal arzobispo, en la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones:

Un formidable reto eclesial

Las vocaciones, una necesidad vital para la Iglesia: así titula, esta semana, su exhortación nuestro arzobispo. Dice en ella:

La Iglesia dedica, desde hace 45 años, el IV Domingo de Pascua, conocido tradicionalmente como el Domingo del Buen Pastor, a la oración por las vocaciones al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada. En pleno Concilio Vaticano II, Pablo VI, al instaurar esta Jornada para toda la Iglesia, se hacía eco de una necesidad vital para el ejercicio de su misión evangelizadora y santificadora y que comenzaba a manifestarse, en buena parte de los países del mundo occidental, especialmente en Europa, como un problema alarmante no sólo pastoral, sino también doctrinalmente. Aparecían los primeros síntomas de escasez numérica de vocaciones y se insinuaban dudas sobre la razón teológica de ser del ministerio sacerdotal vinculado al celibato y vivido según el modelo de vida apostólica que el Señor pidió y exigió a los Doce cuando les mandó dejarlo todo para seguirle incondicionalmente adonde quiera que Él fuese. Y la tentación secularizadora se asomaba, también, a la concepción de la vida consagrada por el reino de los cielos y a los criterios espirituales y pastorales de su renovación que el Vaticano II se proponía guiar e impulsar. Lo que entonces fue captado certera y providencialmente por el Supremo Pastor de la Iglesia como un aviso del Espíritu Santo, se fue desvelando hasta el día de hoy, año tras año, como un problema y un reto eclesial formidable, al que la Iglesia y su magisterio –el del propio Concilio, el de Juan Pablo II y, ahora, el de Benedicto XVI– han ido ofreciendo respuestas muy concretas, evangélica y apostólicamente lúcidas y estimulantes, que han dado ya sus frutos en un número creciente de seminarios y de presbíteros diocesanos rejuvenecidos física y espiritualmente, en el nacer y crecer de nuevas formas espirituales, apostólicas y misioneras de vida consagrada y, no en último lugar, en el despertar de la conciencia de muchos fieles laicos que comprenden de nuevo –y cada vez mejor– la importancia del compromiso de su vida cristiana con la creación del clima humano y eclesial preciso para que, en las nuevas generaciones de bautizados, se escuche la voz del Señor que llama a su seguimiento incondicional y radical, la acojan y la sigan para el bien de toda la Iglesia y de todos los hombres. Un clima que se logra únicamente instaurando y favoreciendo un ambiente espiritual de intensa oración, cultivada y practicada muy cerca del Señor en el sagrario, es decir, vivida y experimentada eucarísticamente.

Vocaciones insustituibles

En nuestra archidiócesis de Madrid, junto con otras diócesis de España, hemos venido propiciando e impulsando la oración de toda la comunidad diocesana por las vocaciones a través de nuevas y bellas iniciativas como las de la Cadena de Oración, con



Ordenación de presbíteros en la catedral de la Almudena

la que nuestra Delegación de Pastoral vocacional ha querido renovar y revitalizar la meritoria Obra de las vocaciones sacerdotales, y las más de veinticuatro horas de adoración ante el Santísimo Sacramento, expuesto en el lugar vocacionalmente más emblemático de nuestra Iglesia diocesana, nuestro Seminario Conciliar, donde se han venido turnando ininterrumpidamente, día y noche, grupos de oración formados por parroquias, comunidades de vida consagrada, asociaciones de apostolado seglar y nuevos movimientos y realidades eclesiales, rogando al Buen Pastor que no le falte a su Iglesia el don abundante de las vocaciones, imprescindibles para que pueda realizar su misión de ser «en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano». ¡Urge que esta plegaria sea compartida ferviente e intensamente por todos los fieles durante todo el año, sin pausa alguna!

Si *la mies* siempre fue y seguirá siendo mucha en todos los tiempos; hoy, en el nuestro, es inmensa. No se trata de ser pesimista en la valoración del estado actual de la comunidad eclesial y de la sociedad en Europa; pero sí es necesario y apremiante reconocer, con la objetividad de la mirada del alma, de la mirada sincera y fiel a la verdad, la situación de carencia vocacional que nos aflige y el olvido de Cristo y de Dios que nos invade y que tanto desamparo interior y tantas frustraciones existenciales causa en nuestros niños y jóvenes. ¡Es la hora –y continúa siendo la hora– de la nueva evangelización, a la que nos convocaba el Siervo de Dios Juan Pablo II y en la que insiste con su palabra y sus gestos tan evangélicamente

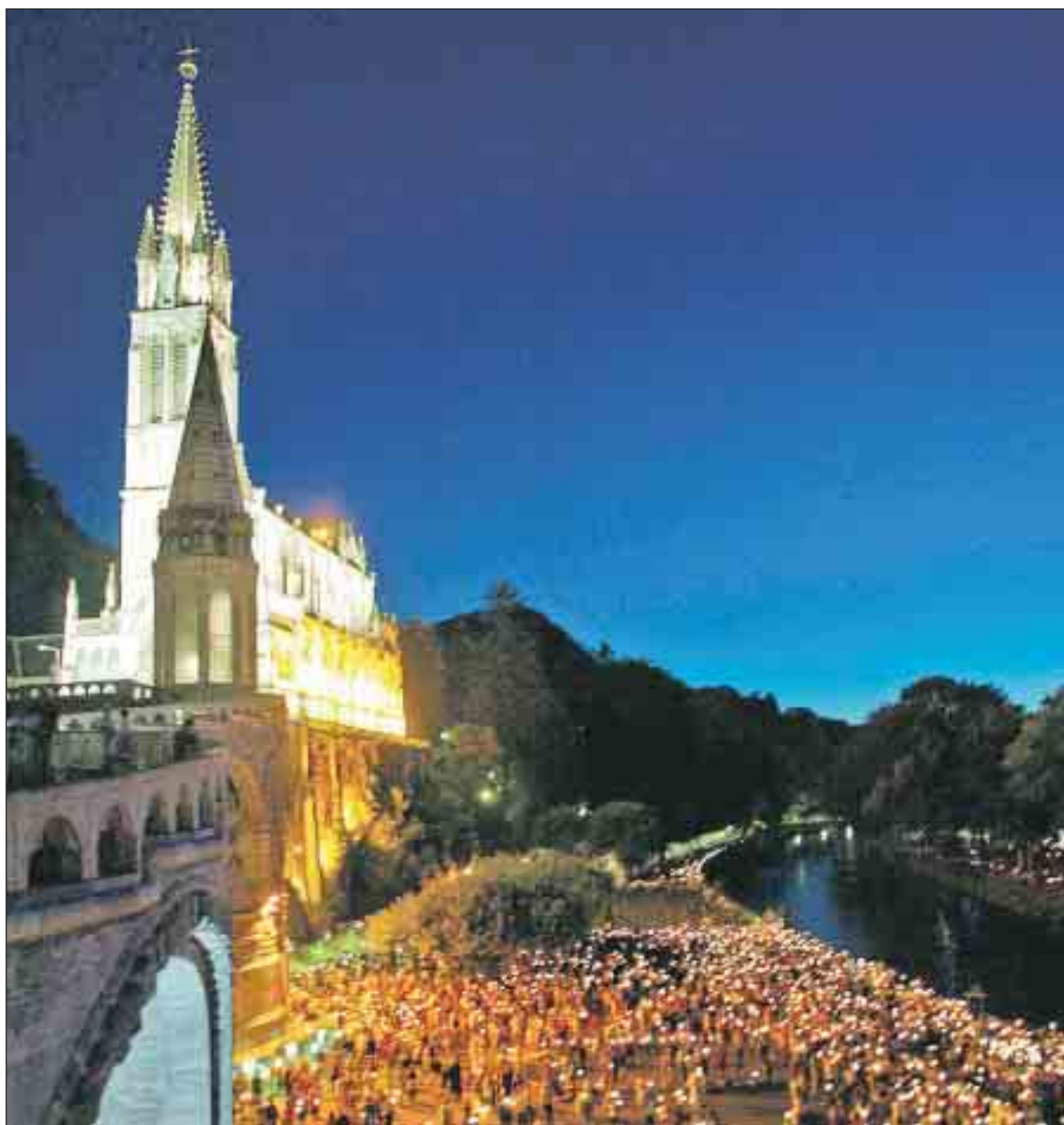
transparentes nuestro Santo Padre Benedicto XVI! Para que se logre esta iniciativa del Papa con frutos abundantes de conversión y de profunda evangelización, son necesarias ¡vitalmente insustituibles! las vocaciones. «La Iglesia es misionera en su conjunto y en cada uno de sus miembros» –nos recuerda Benedicto XVI en su Mensaje para esta XLV Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones–, pero «la dimensión misionera está especial e íntimamente unida a la vocación sacerdotal». Jesús actúa en persona a través de los doce Apóstoles y sus sucesores, los obispos, y los presbíteros en comunión con ellos. También muestra el Señor cuál es la medida última de la auténtica vivencia de su Evangelio en todos aquellos hombres y mujeres que han escogido vivirlo con la radicalidad de los consejos evangélicos en pobreza, castidad y obediencia. «Esas pléyades de religiosos y religiosas –nos dice el Papa– tuvieron hasta ahora, y siguen teniendo, la mayor parte en la evangelización del mundo».

Reunidos en torno a la Virgen María, Reina y Madre de los Apóstoles, Nuestra Señora de la Almudena, pedimos con Ella al Señor: ¡Danos abundantes vocaciones de sacerdotes santos, entregados ardientemente a tu amor para llevarlo y prenderlo en el corazón de tantos contemporáneos nuestros, desiertos de amor verdadero y estériles de nueva y auténtica vida! ¡Danos nuevas y abundantes vocaciones de vidas consagradas a ti y a tu Reino! Sólo así se abrirá para el hombre de hoy, sobre todo para los jóvenes, el surco limpio y fecundo del único amor que nos salva: ¡el Tuyo, Señor!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Alexis Carrel, Premio Nobel de Medicina, converso en Lourdes

«Has querido responder a mi duda con un gran milagro»



No volvía a Lourdes desde el año 1958, centenario de las apariciones. Después, he seguido paso a paso los milagros y las manifestaciones de fe y religiosidad de que Lourdes es protagonista.

Como todo el mundo sabe, Lourdes es una ciudad francesa de los Altos Pirineos. En 1858 fue escenario de las apariciones de la Virgen a la que hoy es santa Bernadette Soubirous.

Al lado de la gruta de Nuestra Señora se construyó una grandiosa basílica en 1876, de estilo gótico. Más tarde, se construyó otra iglesia, llamada del Rosario, de estilo bi-

zantino, en 1901. Junto a la gruta, brota la milagrosa fuente que llena las piscinas donde se introducen los enfermos y bebemos en múltiples chorros las frescas aguas, llenando pequeños recipientes para llevarnos tan preciada reliquia.

Después de mi visita a Lourdes, conocí la vida y la obra del Premio Nobel de Medicina profesor Alexis Carrel, ejerciendo en Estados Unidos. Era necesario conocer su biografía, su conversión en Lourdes cuando acompañaba, incrédulo, como médico, a una expedición de enfermos. Tenía, entonces, especial cuidado con una enferma de

peritonitis tuberculosa en estado preagónico. A aquella enferma, caquéxica, con el vientre hinchado, delante de la gruta de la Señora, se le fue bajando la dilatación abdominal y, levantándose, caminó sola hacia los pies de la imagen de la Virgen. El doctor Alexis Carrel fue testigo presencial de aquel milagro. La Medicina no podía explicar aquello. Alexis Carrel escribió, en el puño de su camisa, la fecha de aquel día, para no olvidar lo que estaba ocurriendo y para estar seguro de la realidad, ya que todo le parecía imposible, un sueño, porque él no creía. Y Alexis Carrel se convirtió. Todos sus escritos, desde entonces, están impregnados de amor a Dios y a la Virgen. Le costó muchos disgustos. Su vida y sus libros son impresionantes: *La incógnita del hombre*, *Viaje a Lourdes*, etc.

Desde 1858, año de la aparición, jamás se ha visto abandonada esta gruta de Masabielle, este *Balcón de luz divina*, esta gruta celestial del catolicismo, ni en los años turbios de las dos Grandes Guerras, ni en los años y días presentes de convulsiones y luchas económicas, de crisis políticas y de ideologías paganas. Nada ni nadie ha logrado menoscabar esta actualidad inalterable y permanente que es Lourdes. Ya lo dijeron muchos: «Se advierte al punto que una disciplina interior modela aquí las almas».

Volviendo a la conversión del Premio Nobel de Medicina profesor Alexis Carrel, copio esta bella oración del gran genio pionero de los trasplantes de órganos, y descubridor de la sutura de los vasos sanguíneos, que escribió en su libro *Viaje a Lourdes*: «Virgen Santa, socorro de los desgraciados que te imploran humildemente, sálvame. Creo que Tú has querido responder a mi duda con un gran milagro. No lo comprendo, y dudo todavía. Pero mi gran deseo y el objeto supremo de todas mis aspiraciones es ahora creer, creer apasionadamente y ciegame, sin discutir ni criticar nunca más. Tu nombre es más bello que el sol de la mañana. Acoge al inquieto pecador que, con el corazón turbado y la frente surcada por las arrugas, se agita corriendo tras las quimeras. Bajo los profundos y duros consejos de mi orgullo intelectual yace, desgraciadamente ahogado todavía, un sueño, el más seductor de todos los sueños: el de creer en Ti y de amarte como aman los monjes de alma pura».

Peregrinación de las antorchas, en Lourdes

Francisco Ruiz de la Cuesta

Quinto Domingo de Pascua

Muéstranos al Padre, y nos basta

Todo el Evangelio tiene como centro a Jesucristo, que nos revela a Dios como Padre, y en consecuencia a todos los hombres como hermanos. No se trata de una ideología elaborada por la mente humana, sino de una vida vivida por Jesús durante su existencia terrena, durante la cual nos ha enseñado que Dios es su Padre y nuestro Padre.

Jesús se sabe hijo, el Hijo único de Dios, el Hijo amado, y por eso se dirige a Dios llamándole ¡*Abbá!* «Yo estoy en el Padre y el Padre en mí». Y Jesús está continuamente hablando del Padre, de su Padre: nos invita a vivir colgados de la divina providencia del Padre, a ser perfectos como el Padre es perfecto. El mensaje central del Nuevo Testamento es que Dios es Padre, rico en misericordia, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la parábola del hijo pródigo. El Dios que Jesucristo nos ha revelado es un Dios con rostro amable, amigo del hombre.

Por eso, Tomás le dice a Jesús: «Muéstranos al Padre, y nos basta». Tomás ha entendido que el punto clave de la enseñanza de Jesús es el Padre. Jesús le responde: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces...? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre». Conocer a Jesús es conocer al Padre. Conocer al Padre es conocer a Jesús. El uno y el otro son una misma cosa, aunque distintas personas. De esta manera, Jesús se autorrevela como Dios, igual al Padre.



Curiosa representación de la Trinidad (breviario franciscano, sigloXV). Biblioteca Nacional, París

La religión cristiana no es la religión de un Dios solitario y lejano. Es la religión de una comunión de personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que quieren introducirnos a nosotros en esa relación familiar desde ahora y para toda la eternidad. Jesús se ha presentado en el escenario de este mundo, en la historia de los hombres, diciéndonos: *Dios es mi Padre. Yo soy su Hijo. Os enviaré el Espíritu Santo.* Jesucristo nos ha prece-

dido y nos ha señalado el camino: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí». En Jesucristo, Dios Padre ha llevado a plenitud su revelación, y nos ha señalado el camino para llegar hasta Él. El camino es Jesucristo, en Él está la verdad de Dios y la verdad del hombre. Sólo Él tiene palabras de vida eterna.

+ **Demetrio Fernández**
obispo de Tarazona

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, si no, os lo habría dicho, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice: «Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?»

Jesús le responde: «Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre, y nos basta».

Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: *Muéstranos al Padre?* ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, Él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras».

Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores. Porque yo me voy al Padre».

Juan 14, 1-12

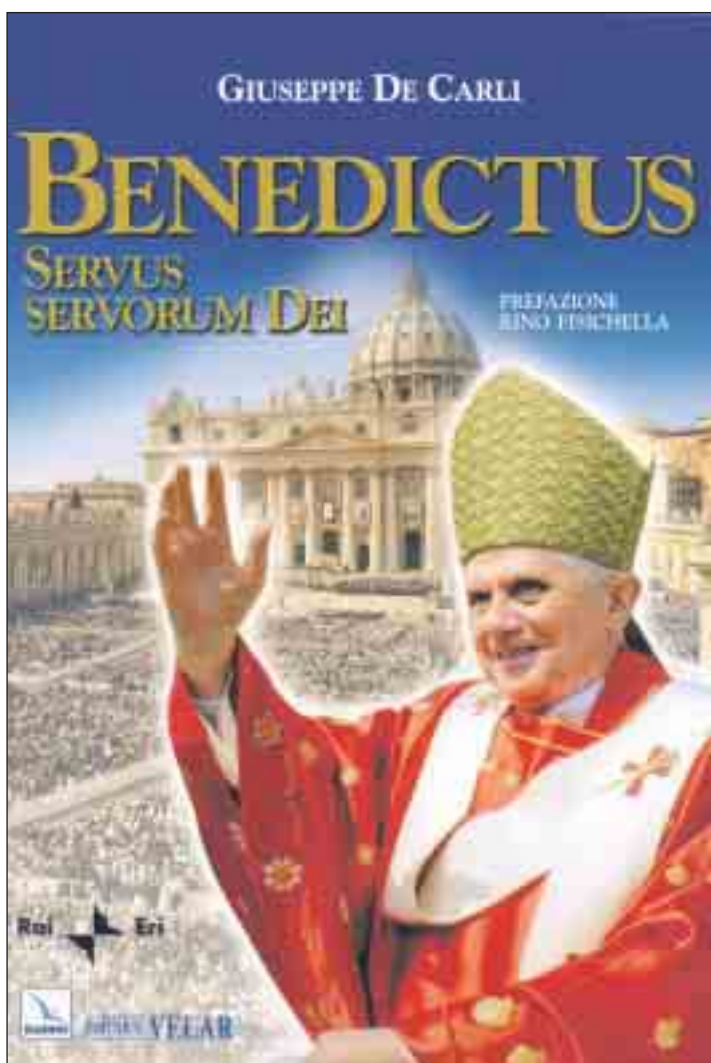
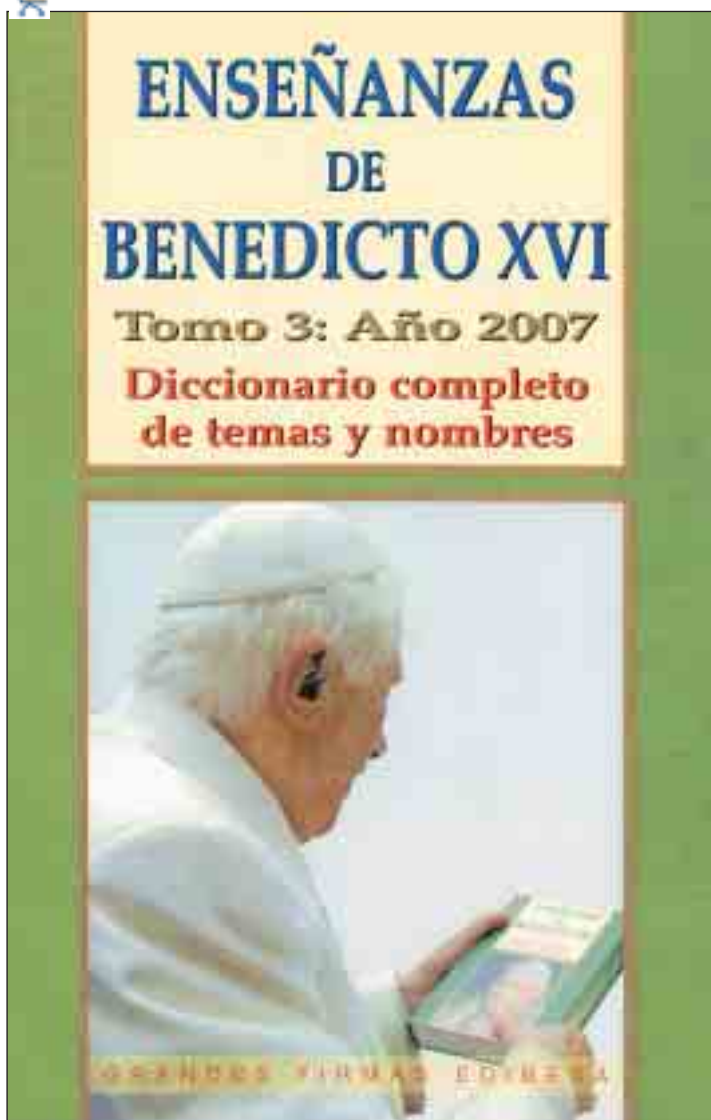
Esto ha dicho el Concilio



Con inmenso gozo, la Iglesia agradece el don inestimable de la vocación sacerdotal que Dios ha concedido a tantos jóvenes entre los pueblos crecientemente convertidos a Cristo. La Iglesia, en efecto, echa raíces cada vez más firmes en cada grupo humano, cuando las diferentes comunidades de fieles tienen de entre sus miembros ministros propios de la salvación en el orden de los obispos, presbíteros y diáconos. Todo lo que este Concilio ha establecido sobre la vocación y la formación sacerdotal, debe observarse cuidadosamente allí donde la Iglesia se establece por primera vez y en las nuevas Iglesias. Con ello aprenderán a entregarse por completo al servicio del Cuerpo de Cristo y a la obra del Evangelio, a adherirse al obispo propio como fieles colaboradores suyos y a cooperar con sus hermanos. Para lograr este fin general hay que ordenar toda la formación de los alumnos a la luz del misterio de la salvación, como se muestra en las Escrituras. Que encuentren y vivan este misterio de Cristo y de la salvación humana, presente en la liturgia. Estas exigencias comunes de la formación sacerdotal deben armonizarse, según las normas del Concilio, con el afán de ir al encuentro del modo de pensar y actuar de la propia nación. En las disciplinas filosóficas y teológicas vean con claridad las relaciones que existen entre las tradiciones y la religión patria y la religión cristiana. Además, la formación sacerdotal debe tener en cuenta las necesidades pastorales de la región. Tienen que educarse en el espíritu del ecumenismo y prepararse adecuadamente para el diálogo fraterno con los no cristianos. Todo esto exige que los estudios para el sacerdocio se hagan, en la medida de lo posible, en comunicación y convivencia con la gente del propio país. Elíjanse además sacerdotes idóneos que, después de alguna experiencia pastoral, realicen estudios superiores en Universidades, incluso extranjeras, sobre todo en Roma, de modo que las Iglesias jóvenes puedan contar con un clero local dotado de la experiencia y la ciencia necesarias para realizar las tareas eclesiológicas más difíciles.

Tres años de pontificado de Benedicto XVI: *Cuestión de amor...*

El Papa de la razón y de la esperanza



Si yo tuviera que definir los tres primeros años del pontificado de Benedicto XVI, que ahora se cumplen, con una de esas frases slogan que tanto nos gustan a los periodistas –y por algo será–, diría que Benedicto XVI es el Papa *de la razón y de la esperanza*. No parece que haga falta añadir demasiadas explicaciones.

José Antonio Martínez Puche acaba de editar, en Edibesa, el volumen *Enseñanzas de Benedicto XVI*, Tomo III, correspondiente a 2007. En la portada que, como se ve en la foto superior izquierda, vale por miles de palabras, aparece el Santo Padre con el libro en la mano; y cuenta Martínez Puche que, cuando se lo entregó, el pasado 21 de marzo, Benedicto XVI le comentó: «Mucho trabajo, mucho trabajo. Está bien. ¡Ánimo! ¡Gracias!» Ciertamente, a quien hay que dar las gracias es a Benedicto XVI. Abre uno este diccionario, que empieza con la *A* de abor-

to y termina con la *V* de voluntariado, por la letra *J*, de Jesucristo, y lee el meollo de la enseñanza fundamental del magisterio de Benedicto XVI: «*Servir a Cristo, es ante todo, una cuestión de amor*». Al servicio de esta cuestión de amor están justamente la razón y la esperanza.

Se echa uno a la cara la revista *Time* de esta semana, en vísperas de la visita apostólica del Papa a los Estados Unidos de América y a la ONU, y lee: *Why the Pope loves America*. ¿Hace falta traducirlo? Es una cuestión de amor. Así de sencillo. Va a hablar en Washington y en la ONU de lo indispensable que es el amor, y de lo imprescindibles que son la esperanza y la razón en la defensa de los permanentes valores de la fe católica, lo que *Time* califica como «*non negotiable doctrinal stands*», pero también en la de los verdaderos valores del pueblo, del ser humano; en Estados Unidos, o en cualquier otra parte del planeta.



Ofrecemos también a nuestros lectores, en estas páginas, la portada del volumen fotográfico *Benedictus, Servus servorum Dei (Benedicto, Siervo de los siervos de Dios)* –Gorle, Velar, en coedición con Rai Eri y con Elledici–, con el que se quiere celebrar, en Roma, este tercer aniversario del pontificado; los textos son del prestigioso vaticanista Giuseppe de Carli. El Santo Padre ha recordado, hace pocos días, cómo a Juan Pablo II, su venerado predecesor, bastaba con verle rezar, sumergido en Dios. A Benedicto XVI basta también con verle enseñar; basta detenerse en su mirada ante un niño, ante una persona que sufre, ante un ne-

Estas fotos seleccionadas bastan para proclamar la humanísima cercanía de Benedicto XVI, junto a su hermano enfermo, como junto a niños, familias, jóvenes, mayores...

cesitado de luz interior. Dicen que el título de su próxima encíclica, que está preparando, si es que ya no la ha concluido, será *Caritas in veritate (La caridad en la verdad)*. La primera la tituló *Dios es caridad*; y la segunda, *Salvados en esperanza*. Una de las enseñanzas más trascendentales que Benedicto XVI nos ha regalado, en estos tres intensísimos años de pontificado, ha sido decirnos en qué consiste la verdadera caridad; ahora nos lo va a recordar, oficialmente, en una encíclica: consiste «en decir la verdad».

Monseñor Fisichella titula su Introducción a este volumen fotográfico, precisa-

mente, *Colaboradores de la verdad* –el lema del Papa–, y la comienza con esta cita de Benedicto XVI: «El amor de Dios hacia nosotros es una cuestión fundamental para la vida y nos plantea preguntas decisivas sobre quién es Dios y quiénes somos nosotros». De esto hablará, ciertamente, Benedicto XVI en su visita a los Estados Unidos y a la ONU, donde ha cumplido 81 años. De esto nos ha hablado, sin miedo al cansancio, durante sus tres primeros años de pontificado.

¡Felicidades, Santo Padre, y muchas gracias!

Miguel Ángel Velasco

La preinscripción para el próximo curso, el nuevo escenario en la batalla frente a EpC

Carrera hacia la objeción

Con las preinscripciones para la matrícula del próximo curso, las organizaciones promotoras de la objeción de conciencia frente a *Educación para la ciudadanía* recomiendan presentar los formularios en los que se notifique que, el año que viene, los alumnos no van a cursar esta materia. El objetivo es doble: evitar equívocos posteriores y acelerar el ritmo de la carrera hacia la objeción



En las puertas de las secretarías de los centros escolares, ya cuelgan los primeros carteles con las fechas para la preinscripción de la matrícula para el próximo curso. Es la señal, el banderín de salida para miles de padres que desean reservar la plaza de sus hijos en este colegio o en aquel instituto. Pero el año que viene no va a ser un curso normal: con la entrada en vigor de la LOE, *Educación para la ciudadanía* (en sus diferentes versiones) va a irrumpir en las aulas contra la voluntad de miles de familias, que no están dispuestas a transigir que el Estado suplante su papel en la formación moral de sus hijos. Por eso, las plataformas ciudadanas que ayudan a las familias a plantar cara a *Educación para la ciudadanía*, recomiendan que, junto con los impresos para la preinscripción, se presenten también los formularios de objeción. Don Jaime Urceley, Presidente de Profesionales por la Ética, asegura que, «cuanto antes se presenten las objeciones, mejor. Ayuda a organizarse a los centros y a la Administración, y refleja la fuerza real del movimiento pro-objeción. Desde el punto de vista legal, lo mismo da presentar ahora la instancia de objeción que el año que viene con el curso empezado, pero, desde el punto de vista práctico, es

Ha llegado el momento de acelerar el ritmo de las objeciones

mucho mejor hacerlo ahora». Dicho de otro modo, al notificar ahora, tanto al centro escolar como a la Administración, que los hijos no van a cursar *Educación para la ciudadanía* el año que viene, se facilitan los trámites y se ahorran complicaciones para el próximo curso. Y, además, se lanza un aviso al Estado sobre la fuerza de los objetores.

Obstáculos en el camino

Eso sí, esta carrera hacia la objeción no transcurre por un camino llano. De un lado, el Estado intenta echar el freno al movimiento objetor; de otro, no pocos colegios traban el recorrido de las familias. Jaime Urceley reconoce que «hay muchos centros que recogen las instancias y luego no las tramitan, otros que ponen pegajos... Cuando eso pasa, lo mejor es ir directamente a la Administración para notificar la objeción, y presentar en el centro una copia». Ésta no es una simple falsa alarma: las asociaciones promotoras de la objeción tienen cuantificados numerosos casos en los que los centros no tramitan correctamente las instancias de los padres. Y lo más alarmante: la gran mayoría de estos obstáculos provienen de centros religiosos, no de institutos públicos. Pe-

ro que nadie se sienta tentado a tirar de las bridas para frenar su objeción: «Cuando esto ocurre, los padres no están solos. Hay 28.000 familias que ya lo han hecho, y seguro que en su centro hay más padres que quieren objetar. Si se ponen en contacto con Profesionales por la Ética, CECE, Foro de la Familia, CONCAPA... Vamos a ayudarles en todo». ¿Y qué hay de los alumnos andaluces a quienes la Junta ha suspendido la segunda evaluación de *Educación para la ciudadanía*? Urceley responde firme: «Eso ha sido un acto de prepotencia de la Junta, que no va a servirle para nada. Antes de la sentencia del TSJA, se había decretado la suspensión cautelar de la materia y que no podían ser evaluados. No importa que digan que van a recurrir al Supremo, porque tiene que primar la resolución judicial en curso». Además, esas notas –emitidas, según la Junta, antes de que se hubiese dictado la sentencia del TSJA– no tienen el mismo valor que las de final de curso; y en esas calificaciones, a la luz de las resoluciones judiciales vigentes, la Junta no podría suspender a los alumnos. Así, aunque ésta es una carrera de fondo, ha llegado la hora de acelerar el ritmo.

José Antonio Méndez

Cómo objetar, en cinco pasos

1 Cumplimentar el documento de objeción: Se puede descargar en www.cece.es; www.forodelafamilia.org; www.profesionalesetica.org; o solicitar, en cualquiera de los centros provinciales de estas plataformas, un formulario para cada hijo, firmados por ambos padres (o por uno, en el caso de las familias monoparentales).

2 Presentar el documento: En la secretaría del centro o, directamente, en el Registro de la Consejería de Educación, en la Delegación Provincial de Educación o en el Registro de la Delegación Provincial de Gobierno correspondiente. Es imprescindible llevar tres copias del documento, para que sean selladas y conservadas: una para los padres, otra para el colegio y otra para el Observatorio para la Objeción.

3 Envío del documento a la Administración: En persona o por burofax. Esto último puede hacerse desde cualquier oficina de Correos o desde www.correos.es

4 Envío de una copia al Observatorio para la Objeción de Conciencia: Para consolidar el censo de objeciones, es recomendable enviar una copia al Observatorio para la Objeción de Conciencia. Por correo: C/ San Nazario, 12, escalera izquierda, 2º D. 28002, Madrid. Por correo electrónico: enviando un e-mail a: objeción@forofamilia.org, o a través de la web: www.objetamos.com. Por teléfono: 91 413 29 57.

5 Respuesta de la Administración: Tan pronto como se reciba una respuesta de la Administración correspondiente, o en caso de que se presenten problemas administrativos, conviene ponerse en contacto con la asesoría jurídica –gratuita– de Profesionales por la Ética, en el fax 91 222 30 83, o por correo electrónico, en info@profesionalesetica.org

XXV Aniversario de la creación del Opus Dei como una Prelatura personal

Un servicio incuantificable

Se cumplen veinticinco años desde que, en 1982, el Opus Dei fue erigido, a través de la Constitución apostólica *Ut sit*, en Prelatura personal



El dos de octubre de 1928, festividad de los Santos Ángeles Custodios, nació el Opus Dei, de manos de su fundador, san Josemaría Escrivá. Comenzó siendo un Instituto secular, una figura jurídica que reconocía a todos los fieles, sacerdotes y laicos como pertenecientes a una misma realidad eclesial, y que atribuía cierta *potestad* al sacerdote que estaba a la cabeza. Pero no todos los elementos *encajaban* con la realidad *secular* propia del carisma del Opus Dei.

Encontrar la configuración jurídica que encuadrara perfectamente en la definición del Opus Dei supuso un largo itinerario que comenzó su fundador, san Josemaría, y cuya resolución no llegó a ver, pues se proclamó varios años después de su muerte, cuando su lugar lo ocupaba su sucesor, monseñor Álvaro del Portillo.

El 28 de noviembre de 1982, el Papa Juan Pablo II erigía el Opus Dei como una «Prelatura personal de la Iglesia católica», y el 19 de marzo del siguiente año, era ejecutada, solemnemente, la Constitución apostólica *Ut sit*, mediante la cual se confirmaba esta figura jurídica para el Opus Dei. Se daba un importante paso para una realidad eclesial que crecía con una rapidez asombrosa, y que se encontraba presente en los cinco continentes. Y este paso se daba cumpliendo, además, los deseos del fundador, que había soñado un reconocimiento jurídico para el Opus Dei que se encontrara dentro del Derecho Común de la Iglesia, y que no tuviera privilegios ni excepciones.

De este hecho tan importante se celebra, durante este año, el veinticinco aniversario, y para conmemorarlo en España, se ha celebrado una *Jornada de estudio* en el salón de actos del IESE, en Madrid, el pasado lunes 14 de abril. En ella intervinieron el cardenal Julián Herranz, Presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislati-

vos, y monseñor Francesco Monterisi, Secretario de la Congregación para los Obispos. El acto fue clausurado por el arzobispo de Madrid, cardenal Rouco Varela.

El cardenal Julián Herranz pronunció un interesante discurso en el que detalló los trabajos preparatorios de la Constitución apostólica *Ut sit*, en los que, según él, «debía informarse bien sobre la situación de hecho, y sobre las necesidades pastorales del ente que solicitaba ser erigido en Prelatura personal. Se trataba concretamente de 70.000 fieles laicos (hombres y mujeres, célibes y casados, de las más diversas profesiones y oficios seculares), asistidos por más de mil sacerdotes, y esparcidos en cientos de diócesis de los cinco continentes. Todos estos fieles estaban unidos, no sólo por un mismo carisma fundacional (algo que se verifica también en otras realidades eclesiales: familias religiosas, *movimientos* compuestos por varias asociaciones laicales, clericales, etc.), sino también por una sólida unidad de formación, por metas ascéticas y apostólicas comunes, y por una específica asistencia espiritual dada por los propios sacerdotes, formados e incardinados en el Opus Dei».

Monseñor Monterisi quiso hacer hincapié en los frutos de las actividades que realiza el Opus Dei en la Iglesia: «Resulta imposible –dijo– valorar en términos cuantitativos los frutos apostólicos que se derivan de la acción de la Prelatura, ya que éstos no se reducen a los producidos por las actividades institucionales de la Prelatura, sino que hay que contar con los que surgen del apostolado personal de los fieles del Opus Dei».

De la misma manera quiso agradecer el cardenal Antonio María Rouco la labor del Opus Dei, y explicó que el hecho de que san Josemaría incorporara la novedad de la vocación a la santidad para todos los cristia-

San Josemaría Escrivá, con un grupo de mujeres de la Obra.

A la izquierda, mesa presidencial de la clausura de la *Jornada de estudio*, celebrada el pasado lunes, en el IESE

nos, en los años 20, unos años «atormentados, marcados por dos guerras mundiales, en los que se había condenado a Dios a muerte, en los que se había inventado a un super-hombre...», en esa circunstancia histórica, el que se hiciese una propuesta viva y sentida de que todo cristiano tenía que vivir su vida cristiana como una sentida vocación a la santidad, resultó algo profético». Y añadió: «La fórmula fue buena, y ofrecida providencialmente por el Concilio Vaticano II. Después de veinticinco años, a la luz de la experiencia acumulada, el servicio de los sacerdotes, la vida de los seglares apostólicamente vivida, una espiritualidad cuidada, el fomento de las vocaciones sacerdotales y a la vida religiosa..., todo ello ofrece un panorama rico de servicio a la Iglesia, que tenemos que agradecer».

A. Llamas Palacios

¿Qué es una Prelatura personal?

Una Prelatura personal es una parte de la Iglesia católica, en el sentido de que está compuesta por determinados fieles, y se halla estructurada de modo jerárquico, con un prelado (obispo) que es su cabeza, y principio de unidad, y con sacerdotes y diáconos que colaboran con él. Lo específico de las Prelaturas personales consiste en que promueven la vida cristiana y la tarea evangelizadora de la Iglesia, de un modo complementario al de las diócesis, a las cuales siguen perteneciendo los fieles que forman parte de una Prelatura personal.

Carlos Errázuriz
profesor de Derecho Canónico en la Pontificia
Universidad de la Santa Cruz, de Roma

El próximo 4 de mayo se celebrará la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Cuando el medio es el mensaje

En la festividad de San Francisco de Sales, como cada año, Benedicto XVI presentó el Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que se celebrará, en todo el mundo, el próximo 4 de mayo



Los medios: en la encrucijada entre protagonismo y servicio. *Buscar la Verdad para compartirla* es el título del Mensaje de Su Santidad Benedicto XVI para la Jornada Mundial, número 42, de las Comunicaciones Sociales, que este año se celebrará el 4 de mayo.

Como todos los años, desde que se instituyó esta Jornada, el Santo Padre ha escrito su Mensaje en el día de San Francisco de Sales, Patrono de los periodistas, y en esta ocasión hace una intensa reflexión acerca del papel que deben jugar los medios de comunicación. En el Mensaje, se hace hincapié en que los medios «no sirven sólo para la difusión de las ideas, sino que también pueden y deben ser instrumentos al servicio de un mundo más solidario y más justo. Lamentablemente, existe el peligro de que se transformen en sistemas dedicados a someter al hombre a lógicas dictadas por los intereses dominantes del momento. Es el caso de una comunicación usada para fines ideológicos o para la venta de productos de consumo mediante una publicidad obsesiva».

Se trata de un Mensaje, como se puede comprobar, muy pegado a la realidad de los medios de comunicación, y que muestra que los males que se pueden diagnosticar en los medios de nuestro país, especial-

mente en la televisión, son comunes a los de muchas otras partes del mundo.

Así sucede, por ejemplo, con la imagen distorsionada que se ofrece de la familia: «Con el pretexto de representar la realidad –afirma Benedicto XVI en su Mensaje– se tiende, de hecho, a legitimar e imponer modelos distorsionados de vida personal, familiar o social. Además, para ampliar la audiencia, a veces no se duda en recurrir a la transgresión, a la vulgaridad y a la violencia. Y, por último, puede suceder también que, a través de los medios de comunicación social, se propongan y apoyen modelos de desarrollo que, en vez de disminuir el abismo tecnológico entre los países pobres y los ricos, lo aumentan».

Benedicto XVI, en una visita a los estudios de Radio Vaticano, en marzo de 2006

Por otro lado, el Papa ha querido aludir a dos circunstancias de nuestro tiempo que los medios, si no ponen atención, pueden propagar con demasiada rapidez: «Hay que evitar que los medios de comunicación social se conviertan en megáfono del materialismo económico y del relativismo ético, verdaderas plagas de nuestro tiempo». Para ello, dice el Papa, «se pueden utilizar todos los lenguajes, cada vez más bellos y refinados, de los que disponen los medios de comunicación social». Pero no como una responsabilidad tan sólo de periodistas: «Es una tarea que, en cierto modo, nos corresponde a todos, porque en esta época de globalización todos somos usuarios y, a la vez, operadores de comunicaciones sociales. Los nuevos medios de comunicación, en particular la telefonía e Internet, están modificando el rostro de la comunicación, y, tal vez, ésta es una magnífica ocasión para volver a diseñarlo, para hacer más visibles, como dijo mi venerado predecesor Juan Pablo II, las líneas esenciales e irrenunciables de la verdad sobre la persona humana».

El Papa deja claro que, más que una crítica radical a la situación de los medios de comunicación, es necesario buscar la parte positiva y, sobre todo, la manera en que los católicos puedan implicarse en la construcción de unos verdaderos medios de comunicación, y afirma que el hombre «tiene sed de verdad», y que «busca la verdad», y «así lo demuestran la atención y el éxito que tienen tantos productos editoriales, y programas de ficción de calidad en los que se reconocen y son adecuadamente representadas la verdad, la belleza y la grandeza de la persona, incluyendo su dimensión religiosa».

La Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales es la única Jornada Mundial establecida por el Concilio Vaticano II, en 1963, en el Decreto *Inter mirifica*. Hoy en día, se celebra en muchos países del mundo, por recomendación de los propios obispos, siempre en el domingo de la Ascensión del Señor.

A.L.I.P.

Celebración de la Jornada Mundial de las Comunicaciones en Madrid

Como ya se ha venido informando, la archidiócesis de Madrid tiene una importante y atractiva cita con personalidades de los medios de comunicación, el próximo domingo 20 de abril. Un poco adelantada, la diócesis madrileña hará este día su particular celebración de la Jornada de las Comunicaciones Sociales, en el Salón de Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid (calle La Pasa, número 3). Participarán periodistas de la talla de don Federico Jiménez Losantos, doña Cristina López Schlichting, y don César Vidal, así como otras personalidades, como don Benigno Blanco, y otros periodistas también de la cadena COPE.

La Iglesia ante las elecciones en Italia:

Hay valores no negociables

¿Cuál ha sido el papel de la Iglesia en Italia en las elecciones del 13 y 14 de abril, que han dado la victoria a Silvio Berlusconi? Abstenerse de la competición entre los partidos, y defender una serie de valores no negociables... Igual que en España, sólo que, en Italia, se ha demostrado una vez más que el anticlericalismo no vende



El cardenal Angelo Bagnasco, Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, durante una rueda de prensa

Y ¿cuáles son estos valores no negociables? El pasado 10 de marzo, cuando la campaña electoral no hacía más que comenzar, el Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, el cardenal Angelo Bagnasco, arzobispo de Génova, destacaba, en primer lugar, la «protección de la vida en todas sus etapas, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural». En segundo lugar, citaba el «reconocimiento y promoción de la estructura natural de la familia, como unión entre un hombre y una mujer basada en el matrimonio, y su defensa contra los intentos de equipararla jurídicamente a formas radicalmente diferentes de unión que, en realidad, la dañan y contribuyen a su desestabilización, oscureciendo su carácter particular y su irremplazable papel social». Por último, mencionaba la «protección del derecho de los padres a educar a sus hijos».

Al ilustrar estos valores, el cardenal Bagnasco, en la apertura de las sesiones de trabajo del Comité Permanente del episcopado

italiano, aclaró que la opción por partidos o candidatos concretos «no corresponde a la Iglesia como tal». De cara a las últimas elecciones, por tanto, la Iglesia en Italia no ha hecho ni más ni menos que lo que ha hecho la Iglesia en España o en otros países. No obstante, a nivel mediático sí puede decirse que ha sido percibida de manera sumamente diferente. Mientras que, en España, en algunos ambientes de la opinión pública, atacar o provocar tensiones con la Iglesia parece otorgar réditos electorales, en Italia, por el contrario, constituye una operación muy arriesgada. De hecho, en esta campaña, sólo un partido ha promovido abiertamente el laicismo militante: el Partido Socialista de Enrico Boselli, incapaz de alcanzar siquiera el 1% de los votos, su fracaso más grande desde 1948. El Partido Radical, históricamente anticlerical, ha silenciado estos sentimientos para poder, si hubiera sido el caso, participar en una alianza de Gobierno con el Partido Democrático, de Walter Veltroni.

¿Por qué en Italia no es electoralmente rentable criticar a la Iglesia? Lo explicó, sin querer, el cardenal Bagnasco en ese mismo discurso a inicios de la campaña electoral. Los valores innegociables que promueve la Iglesia —explicó— «han inspirado la historia de nuestro pueblo, su civilización humanística, sus horizontes de apertura y de cohesión».

El Partido católico

Una peculiaridad llamativa de Italia es que cuenta con un partido que se presenta oficialmente como cristiano. Se trata de la Unión de Demócratas Cristianos, heredero de la Democracia Cristiana, que participó en los Gobiernos que tuvieron lugar desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de los años noventa. Al inicio de la campaña, Berlusconi sometió a enormes presiones a la UDC para que pasara a engrosar sus filas. En ese momento, el director del diario *Avvenire*, perteneciente a la Conferencia Episcopal Italiana, Dino Boffo, defendió en el primer canal de la RAI la conveniencia de seguir contando con un partido que se reconoce como católico.

Ahora bien, el hecho de que este partido se considere como cristiano no le ha valido favores especiales por parte de los obispos en sus declaraciones. Ha alcanzado algo más de 5,5% de los votos.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



Europa y misión

Hoy, Europa, que acaba de salir de un siglo profundamente herido por dos Guerras Mundiales y por el derrumbe de las grandes ideologías que se han revelado como trágicas utopías, se encuentra en búsqueda de la propia identidad. Para crear una unidad nueva y duradera, ciertamente son importantes los instrumentos políticos, económicos y jurídicos, pero es necesario también suscitar una renovación ética y espiritual que se inspire en las raíces cristianas del continente; de lo contrario, Europa no se puede reconstruir.

(9-IV-2008)

Este año, la Jornada de Oración por las Vocaciones se enmarca en la perspectiva del Año Paulino. El servicio misionero lo desempeñan, en primer lugar, los sacerdotes, al ofrecer la Palabra de Dios y los sacramentos, y al manifestar a todos, sobre todo a los enfermos, a los pequeños y a los pobres, la presencia sanadora de Jesucristo; también quienes deciden vivir radicalmente el Evangelio a través de los votos de castidad, pobreza y obediencia: hombres y mujeres que se dedican a la contemplación y a la oración, o a una multiforme acción educativa y caritativa. Por último, no hay que olvidar que el matrimonio cristiano también es una vocación misionera: los cónyuges, de hecho, están llamados a vivir el Evangelio en las familias, en el trabajo, en las comunidades parroquiales y civiles.

Invoquemos la maternal protección de María sobre las múltiples vocaciones para que se desarrollen con un intenso carácter misionero. A ella encomiendo también la especial experiencia misionera que vivirá en los próximos días con el Viaje apostólico a los Estados Unidos y la visita a la ONU.

(13-IV-2008)

Nombres

«El desarrollo no puede reducirse al simple crecimiento económico»; la economía debe orientarse al servicio de la persona humana, pero lo prioritario es la «conversión del ser humano»... Así lo ha dicho el Papa **Benedicto XVI** en su mensaje al cardenal **Renato Martino**, Presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz, y a los participantes en el seminario sobre *Desarme, desarrollo y paz*, que acaba de celebrarse en Roma. «La guerra nunca es inevitable y la paz es siempre posible –continúa el Papa–. ¡Más aún, es un deber! Ha llegado, por tanto, el momento de cambiar el curso de la Historia, de recuperar la confianza...» El Santo Padre reconoce que, «mientras exista el riesgo de una ofensa, el armamento de los Estados será necesario por razones de legítima defensa. Sin embargo, no es lícito cualquier nivel de armamento».

El cardenal **Rouco** ha hecho entrega de los Premios **Duc in Altum**, que otorga la publicación *Mensaje del Papa*, al Centro de Estudios Jurídicos *Tomás Moro*, al Foro Español de la Familia y a la Delegación de Juventud del Arzobispado de Madrid.

El cardenal **Martínez Sistach**, arzobispo de Barcelona, hablará esta tarde, a las 20 horas, sobre *La presencia pública de la Iglesia en la sociedad de hoy* en el Club Siglo XXI.

El Papa ha nombrado nuevo Secretario del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica al padre **Frans Daneels**, belga, hasta ahora promotor de Justicia en ese Tribunal, y le ha concedido, además, la dignidad episcopal. Su antecesor, monseñor **Velasio de Paolis**, ha sido nombrado por el Santo Padre Presidente de la Prefectura de los Asuntos Económicos de la Santa Sede, con dignidad de arzobispo.

Ha muerto el cardenal **Ernesto Corripio Ahumada**, arzobispo emérito de México, a los 88 años. El Papa ha destacado «su generoso e intenso ministerio episcopal».

Durante una intervención en la Universidad Católica de Valencia, el teólogo **Michel Schooyans**, filósofo y sacerdote de la diócesis de Bruselas, ha calificado de «terrorismo suave con rostro humano» la práctica de la ONU y de otros organismos internacionales, que promueven el aborto, la esterilización de mujeres en países pobres o la eutanasia.

Don **Joaquín Sancho Dronda**, Presidente del Patronato de Torreciudad, y don **Juan Martínez-Ortiz**, Presidente de la asociación Cooperación Social, presidirán la apertura de las IX Jornadas del Voluntariado que, sobre el tema *El dolor en el mundo*, se celebrarán en el Centro de Congresos de Barbastro (Huesca), los próximos días 19 y 20 de abril.

Monseñor **Vicente Zamora**, obispo de Santander, ha presidido las II Jornadas *Católicos y vida pública* que, sobre *La Verdad os hará libres*, se han celebrado el pasado fin de semana en Santander. Fueron ponentes don **Ignacio Sánchez Cámara**, **José María Legorburu** y don **Miguel Ángel Velasco**.

Ha quedado abierta la convocatoria de los **Premios Caja Madrid de Investigación Social 2008**, en su VII edición anual, dotados con 57.000 euros. Estos Premios buscan favorecer la difusión de estudios que promuevan la atención a personas en situación de dependencia. El plazo está abierto hasta el 1 de junio. Más información: Tel. 91 553 29 68.

Monseñor **Asenjo**, obispo de Córdoba, ha nombrado Vicario General de la diócesis, para sustituir a monseñor **Iceta**, nuevo obispo auxiliar de Bilbao, a don **Fernando Cruz-Conde** y **Suárez de Tangil**.

Los obispos portugueses han reelegido como Presidente de su Conferencia Episcopal, para un nuevo trienio, al arzobispo de Braga, monseñor **Jorge Ferreira da Costa Ortiga**.



El Papa, en la televisión pública rusa

Con motivo, ayer, del cumpleaños del Papa, un canal estatal de televisión ruso ha emitido un documental sobre Benedicto XVI, que incluye una alocución del Santo Padre dirigida al Patriarca de Moscú, Alejo II –en la foto– y a todos los cristianos rusos. El documental ha sido impulsado por la asociación Ayuda a la Iglesia Necesitada, y se ha producido en estrecha colaboración con el Patriarcado de Moscú. Recientemente, fue presentada en la capital rusa la encíclica *Spe salvi*.

Nuevo reto salesiano

El Capítulo General de la Congregación Salesiana, que acaba de celebrarse estos días en Roma, ha dado como fruto el llamado *Proyecto Europa*, una propuesta de evangelización orientada a responder a las necesidades espirituales y morales de los jóvenes europeos. El español José Miguel Núñez, elegido nuevo Consejero General salesiano para Europa del Oeste, ha afirmado que «estamos ante una etapa apasionante de la historia salesiana en Europa», y ha invitado a renovar «nuestra experiencia en una misión decidida y fecunda para los jóvenes en Europa».

Récord de Bautismos en China

Es una cifra récord en la historia de la Iglesia china: durante la pasada Vigilia Pascual, más de 13.000 personas fueron bautizadas por todo el país. Según los datos provisionales del portal católico *Faith*, unos 13.608 chinos recibieron este sacramento, con la Confirmación y la Eucaristía, frente a los 8.000 de la Pascua de 2007. La persecución a los católicos fieles a Roma, instigada por el régimen comunista, tampoco ha impedido que cada vez más parroquias de la llamada Iglesia Patriótica hayan impartido estos sacramentos con el beneplácito del Vaticano.



Servicio jesuita de Atención a inmigrantes

La Compañía de Jesús en España ha puesto en marcha un nuevo servicio de atención a las personas inmigrantes: el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM). Una de las primeras iniciativas del SJM ha sido la publicación de un cuadernillo, presentado ayer, en el que se desmontan los tópicos más frecuentes con los que se descalifica y humilla a los extranjeros. El SJM es una red de entidades de la Compañía de Jesús que tienen como objetivo principal la atención y el acompañamiento de personas y familias inmigrantes.

Verdad moral, relativismo y democracia

El próximo miércoles 23 de abril, a las 20 horas, don Ignacio Sánchez Cámara, catedrático de Filosofía del Derecho, de la Universidad de La Coruña, pronunciará una conferencia sobre *Verdad moral, relativismo y democracia*. El acto será presentado por don Pablo Domínguez, Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, y tendrá lugar en el Aula Juan Pablo II, de la madrileña parroquia de la Concepción de Nuestra Señora (calle Goya, 26).

Google prohíbe anuncios pro-vida

La plataforma inglesa *Christian Institute* ha presentado una demanda contra la compañía Google por impedirle contratar espacios de publicidad pro vida. Desde el portal de Internet se afirma que la política de la empresa impide la publicidad de sitios web que posean contenidos relacionados con *aborto y religión*. El director del *Christian Institute*, Colin Hart, ha afirmado que «es algo ridículo» llamar «contenidos inaceptables» a su publicidad, cuando al mismo tiempo sí se acepta cuando se trata de contenidos pornográficos.

Misioneros asesinados



El Papa recordó el pasado domingo, durante el rezo del *Regina Coeli*, a los dos misioneros religiosos asesinados la semana pasada en Guinea y Keina. «Damos gracias a Dios por estos hermanos nuestros que se entregan sin reservas en el ministerio pastoral, sellando en ocasiones su fidelidad a Cristo con el sacrificio de la vida», dijo. En la audiencia del miércoles, el Santo Padre recordó a sor Maria Laura Mainetti –en la foto–, acuchillada en 2000 por tres chicas menores durante un rito satánico. Su muerte ha sido recientemente reconocida como martirio.

Datos que hablan por sí solos

Seminaristas mayores en los seminarios diocesanos

Provincias Eclesiásticas	Diócesis	Población ⁽¹⁾	Seminaristas ⁽²⁾
SANTIAGO DE COMPOSTELA	Santiago de Compostela	1.326.530	26
	Mondoñedo-Ferrol	289.510	5
	Lugo	284.227	9
	Tui-Vigo	522.376	16
	Orense	301.659	17
OVIEDO	Oviedo	1.076.635	12
	Astorga	267.077	5
	León	300.047	16 ⁽³⁾
	Santander	565.436	14
BURGOS	Palencia	173.345	11
	Burgos	355.832	17
	Bilbao	1.132.512	5
	Vitoria	305.814	1
	Osma-Soria	92.773	2
PAMPLONA	Pamplona-Tudela	593.439	19
	San Sebastián	688.708	5
	Calahorra y La Calzada-Logroño	301.084	1
	Jaca	41.194	1
ZARAGOZA	Huesca	80.716	3
	Barbastro-Monzón	103.098	2
	Zaragoza	866.677	26
	Tarazona	83.757	12
TARRAGONA	Teruel-Albarracín	93.618	7
	Urgell1	30.333	5
	Solsona	129.645	4
	Vic	407.770	7
	Gerona	741.155	5
	Lérida	206.920	5
	Tarragona	529.741	7
Tortosa	265.360	8	
BARCELONA	Barcelona	2.652.976	32
	Terrassa	1.146.249	28
	Sant Feliu de Llobregat	866.334	5
VALLADOLID	Valladolid	514.350	12
	Zamora	165.043	4
	Ciudad Rodrigo	42.866	1
	Salamanca	288.912	5
	Ávila	167.032	8
	Segovia	155.517	4
MADRID	Madrid	3.910.401	203 ⁽³⁾
	Getafe	1.365.668	75
	Alcalá de Henares	688.074	14
TOLEDO	Toledo	628.176	80
	Ciudad Real	500.060	20
	Sigüenza-Guadalajara	203.737	6
	Cuenca	207.974	15
	Albacete	384.640	5
VALENCIA	Valencia	2.665.645	33
	Segorbe-Castellón	462.606	34 ⁽³⁾
	Orihuela-Alicante	1.482.921	34
	Ibiza	118.613	1
	Mallorca	777.821	7
	Menorca	86.697	3
MÉRIDA-BADAJOZ	Mérida-Badajoz	587.218	13
	Coria-Cáceres	225.874	11
	Plasencia	261.503	10
SEVILLA	Sevilla	1.813.908	57
	Huelva	483.792	9
	Córdoba	784.376	59 ⁽³⁾
	Jerez de la Frontera	490.477	14
	Cádiz y Ceuta	765.617	20
	Canarias	1.011.928	15
	Tenerife	956.352	29
GRANADA	Granada	751.072	28 ⁽³⁾
	Jaén	660.284	20
	Guadix	109.826	5
	Almería	612.315	20
	Cartagena	1.335.792	49 ⁽³⁾
	Málaga	1.518.897	18
	Arzobispado castrense	120.128 ⁽⁴⁾	7

Notas:

(1) Datos a 1-I-2005. Fuente: *La Iglesia católica en España. Estadísticas* (2007)

(2) Datos del curso 2007/2008. Fuente: revista *Palabra* (III-2008)

(3) Incluye los seminaristas del seminario *Redemptoris Mater*

(4) Diócesis sin territorio. Se indica el personal de las Fuerzas Armadas. Fuente: Ministerio de Defensa

Libros

Yo escogí la libertad es una apasionante biografía que Víctor A. Kravchenko



escribió desde el centro del horror del siglo XX y que pronto se convirtió en un clásico de la denuncia de los horrores del comunismo. Ciudadela edita ahora este ejemplar testimonio de la vida política de un alto funcionario soviético fugado de la Embajada de la URSS en Washington. Proveniente

de una familia revolucionaria, acabó siendo ingeniero y testigo directo de las muertes y violencias del comunismo soviético, y de las purgas stalinistas que acabaron con la vida de cientos de miles de personas. Fue capitán del Ejército Rojo, antes de ser enviado como funcionario a la Delegación Diplomática en Washington donde tomó la decisión de desertar y romper toda relación con la URSS. A partir de ese momento, la persecución contra él fue atroz, su muerte en 1966 aún no ha sido esclarecida; su hijo siempre ha mantenido que fue un *trabajo* de la KGB. Estas impresionantes 500 páginas constituyen una tremenda confesión en forma de biografía novelada, y muestran la terrible realidad de los sistemas totalitarios que marcaron, ya para siempre, el convulso siglo XX. Al editar este libro, Ciudadela presta un impagable servicio a las nuevas generaciones que casi nadie les habla de esta trágica realidad.

El fracaso de todos: así se titula el último capítulo de *Los años críticos*. República,



conspiración, revolución y alzamiento, de José Manuel Martínez Bande, publicado en Ediciones Encuentro. Es un clásico sobre la incivil guerra civil española a la que pocos calificativos puede aplicársele con mayor justicia que el del título citado capítulo final: *El fracaso de todos*. En

principio, nadie quiere una guerra, escribe el autor, salvo minorías excepcionales, pero las guerras llegan con los pesares de casi todos. *Los años críticos* describe, con la magistral prosa del coronel Martínez Bande (1907-2001), licenciado en Derecho y escritor de prestigio consagrado a la investigación histórica, lo sucedido en España desde la proclamación de la segunda república, hasta los días posteriores al Alzamiento del 18 de julio de 1936. El historiador Pío Moa escribe en el prólogo que «el autor demuestra siempre una puntillosa exactitud de buen militar, sin ceder a fantasías, ni siquiera a interpretaciones a veces razonables, pero no claramente documentadas». Otro historiador de la guerra civil, J. Salas Larrazábal, ha escrito que «la magnitud de la obra de Martínez Bande, y su credibilidad, dada la verosimilitud de sus fuentes, la convierten en una referencia obligada para todo estudio serio sobre la guerra civil de 1936-1939».

M.A.V.

La Institución Teresiana le rinde homenaje con diferentes actos, en Madrid y Roma

Josefa Segovia, cincuenta años después

Esta tarde se clausura en Madrid el cincuentenario de la muerte de Josefa Segovia, con un acto homenaje en el Auditorio de la Fundación Pablo VI, que dará comienzo a las 19 horas. Con esta celebración, y la que tendrá lugar mañana, 18 de abril, en Roma, la Institución Teresiana cierra un año lleno de numerosas convocatorias que han traído a la actualidad a esta mujer contemporánea



Josefa Segovia

No es difícil situarla en la coyuntura social y cultural de nuestros días. Ella vivió los acontecimientos cotidianos de su época, tomando en ellos la parte que le permitía su circunstancia social.

Jaén la vio nacer el 10 de octubre de 1891. Ella misma afirma que ese día Dios debió decir: «Ahí va una mujer de fe». Y a lo largo de su vida celebrará y agradecerá efusivamente este don como lo mejor que le hubiera sucedido.

Fue una mujer estudiosa, preocupada por la ciencia y los saberes, cuando la presencia femenina en las aulas era escasa. Decidió cursar estudios superiores, y en 1911 era alumna de la Escuela Superior de Magisterio, abierta sólo dos años antes en la capital de España, y en 1916 se convertía en la primera Inspectora de enseñanza Primaria de la provincia de Jaén.

Josefa Segovia fue la principal colaboradora de Pedro Poveda en la puesta en marcha y desarrollo de la Institución Teresiana, y la primera directora de esta obra de la Iglesia, a la que dedicó toda su energía, actividad y amor. Conectó perfectamente con el proyecto que el fundador le presenta en 1913: una asociación de laicos con el compromiso expreso de acercar la cultura al Evangelio.

Mujer y profesión

Josefa Segovia demostró con los hechos –ya a principios del siglo anterior– que la mujer podía ser una buena profesional. Y, a la vez, que la vivencia del verdadero cristianismo enriquece la experiencia humana, le da solidez y credibilidad.

Ella es una mujer de recia espiritualidad que supo adentrarse en el mundo académico y relacionarse con instancias de la sociedad civil, estar al día en lo que dicen las publicaciones, y en lo que ocurre en la vida diaria sin salir de la realidad, pero con otra mirada, nacida de la confianza plena en el Señor de la Historia.

Excelente profesional, son muchos los testimonios que hablan de la humanidad de esta Inspectora, de su trato benévolo y comprensivo hacia el profesorado que le tocó visitar, a veces en condiciones muy precarias, propias de la escuela de aquellos años (1916-1923). La huella que dejó en el mundo educativo queda también reflejada en la prensa del momento.

Dedicó mucho tiempo y energía a la formación de mujeres jóvenes estudiantes y uno de sus grandes empeños, como el de otras contemporáneas suyas, fue reivindicar la presencia femenina en la sociedad. En los años veinte aglutina a un grupo de jóvenes interesantes, por su preparación y acción pública, e interesadas en cuestiones pedagógicas y sociales. Mujeres dispuestas a aportar las bases de un cambio social a partir de subrayar y publicitar los derechos y posibilidades del mundo femenino y su participación en la educación, en la política, en la construcción de la sociedad de todos.

Josefa Segovia siempre miró la vida con ojos de esperanza. «El mundo está muy necesitado de esperanza», escribe. «A medida que la increencia se extiende y se enfría la espiritualidad, el hombre se encuentra más solo». No debió de resultarle fácil esta postura, ni exenta de crisis. Sobre todo si consideramos que, cuando san Pedro Poveda muere en 1936, ella se queda al frente de una asociación un tanto frágil y desintegrada, debido al momento que vive España, y, en lugar de achantarse, repite insistentemente: «Continuaremos, continuaremos la obra», mientras reconstruye y extiende la Institución Teresiana. Viaja a distintos países de Europa, a Israel y a Tierra Santa, a América, y así, hombres y mujeres de distintas latitudes viven hoy este carisma. Esperó siempre, también cuando todo parecía marchar a contracorriente. El mensaje que transmite su *Carta sobre la esperanza* es que ésta (la esperanza) no nace del análisis de la realidad, que a veces parece no tener salida, ni de los cálculos, ni las previsiones de futuro basadas sólo en lo humano. Nace de la fe en que Dios ama esta realidad y puede cambiarla.

Y esa postura benefactora ante los acontecimientos, esa mirada positiva que contagia Josefa Segovia se revela como una bocanada de oxígeno en los ambientes contaminados por el pesimismo de la realidad actual. Ayuda a levantar la mirada, a resistir el mal momento, a agradecer el logro feliz, y a entender que en uno y otro caso no hay mayor sabiduría que la de poner los ojos en el Dios de la Historia.

Marisa Rodríguez Abancéns

Hablan los obispos responsables de la pastoral de jóvenes y de seminarios

¿Cuál es mi vocación?

Dios llama a cada persona por un camino concreto, que bien puede ser el sacerdocio o la vida religiosa. Con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que se celebró el domingo pasado, hablan los obispos monseñor Munilla, de Palencia, y monseñor Sáiz Meneses, de Tarrasa, responsable de Pastoral Juvenil y Presidente de la Comisión de Seminarios y Universidades, respectivamente, en la Conferencia Episcopal Española. Ante la escasez de vocaciones religiosas, el reto –explican– es ayudar a los jóvenes a que se planteen seria y honradamente cuál es la vocación concreta a la que son llamados



Hace unas semanas, se dieron a conocer los datos de los seminarios de 2007-008, según los cuales, desde el curso pasado, el número de seminaristas sólo ha descendido en seis jóvenes. Visto el descenso, mucho más pronunciado, de los últimos años, parece que «la caída de las vocaciones se va estabilizando», afirma monseñor José Ángel Sáiz Meneses, Presidente de la Comisión episcopal de Seminarios y Universidades. Es «el momento de comenzar la remontada».

Lo primero, para el obispo de Tarrasa, es «ser conscientes de que la vocación al sacerdocio y a la vida consagrada son iniciativa de Dios», y de que, por tanto, «no podemos caer en la tentación voluntarista de querer conseguir muchas vocaciones con técnicas de marketing». Además de rezar, que es *lo primero*, es de suma importancia «el trabajo de pastoral juvenil y con la infancia, en el cual el objetivo no ha de ser sacar muchas vocaciones, sino que los niños y jóvenes vayan madurando en su fe y vida cristiana», y educar así el *oído* –«el problema hoy en día es de *sordera*–. Y subraya: «No se trata de convencer a muchos para que entren al seminario, sino de convencer a todos para que escuchen la palabra de Dios y se planteen seriamente su propia vida», para discernir por qué camino les llama el Señor, cualquiera que éste sea.

Monseñor José Ignacio Munilla, obispo de Palencia y responsable de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal, añade que «la efectividad de la pastoral vocacional pasa por una presencia transversal en toda la acción pastoral con los niños y los jóvenes: catequesis, escuela católica, clase de Religión, universidad, movimientos y asociaciones, etc.» En este trabajo, la «primera tarea es mostrar que el Bautismo es ya una vocación. Al mismo tiempo, la pastoral juvenil debe ser una escuela de confianza en la voluntad de Dios», que ayude

Diferencias

En las últimas décadas, han surgido multitud de caminos distintos para vivir el compromiso cristiano, aunque cosechan resultados desiguales en cuanto a las vocaciones. Monseñor Sáiz Meneses afirma, al respecto, que «el joven, por definición, es insatisfecho, inconformista, idealista, generoso... Vivir el celibato, la pobreza y la obediencia para vivir una vida *aseglarada* no le puede motivar. Normalmente, hay más vocaciones donde se ve una cierta exigencia». La diferencia que se da, por otro lado, entre distintas diócesis, la atribuye a *ciclos internos* de las distintas zonas, y a la prioridad que cada una otorgue a la pastoral vocacional.

Jóvenes y misión

Junto con el vocacional, otro ámbito donde la importancia de los jóvenes es fundamental es el misionero. Por ello, Obras Misionales Pontificias celebrará este fin de semana, en Madrid, el V Encuentro Misionero de Jóvenes, al que asistirán unos 70 jóvenes comprometidos de distintas formas con la misión. Estos encuentros nacieron con un doble objetivo: hacer presente la vocación misionera de la fe y de la Iglesia en la pastoral juvenil, y compartir experiencias.

Las dos pastorales –juvenil y misionera– se benefician «muchísimo cuando se potencian juntas», explica don Juan Martínez, uno de los organizadores: es necesario, por un lado, suscitar vocaciones misioneras, dada la edad de los misioneros; y, por el otro, «los jóvenes enganchan con lo misionero, y tener esta experiencia, por ejemplo en verano, les ayuda mucho a descubrir su vocación». Las comunidades locales también se benefician, pues «también les suscita interrogantes el que un joven, que tiene tantas comodidades, se vaya allí».

a descubrir que «Dios nos ama y quiere que seamos felices», por lo que el hombre necesita «buscar, descubrir y abrazar» Su voluntad para realizarse. Después, la pastoral vocacional ya «ayudará a discernir esa *vocación dentro de la vocación*»; la vocación concreta a la que cada persona es llamada.

Esta pastoral más orientada al discernimiento vocacional, según monseñor Sáiz Meneses, ha de «presentar la vida consagrada y sacerdotal sin complejos y sin vergüenza, sin imposiciones ni ostentación, en distintos momentos de la pastoral juvenil». Pero, sobre todo, ha de estar basada en el ejemplo: «El principal reto es que nos vean vivir nuestra consagración con alegría, entusiasmo, gozo. Eso es lo que despertará preguntas en ellos. Cuántas veces dicen: *Yo quiero ser como don Fulanito*, porque se le ve feliz, entregado, su vida está llena y hay una plenitud afectiva y vital». Este ejemplo es aún más necesario en los tiempos que corren, puesto que, «hace unas cuantas décadas, el sacerdote y el religioso tenían un reconocimiento y una autoridad, y hoy hay que ganárselas».

No obstante, a pesar de que la *acelerada secularización* de la juventud hace que éstos sean «tiempos recios para la pastoral juvenil», monseñor Munilla también los ve como «momentos de autenticidad. Estamos ante una ocasión única para evangelizar a la juventud española».

El converso Magdi Cristiano Allam, director adjunto del *Corriere della Sera*:

«Me siento como un niño que da los primeros pasos»



Quiso para sí, en el Bautismo, el nombre de Cristiano

Hace sólo unos meses su nombre era Magdi Allam. Tras su conversión al catolicismo, que culminó la pasada Vigilia Pascual con su Bautismo –recibido del Papa Benedicto XVI–, no ha dudado en cambiarlo por Magdi Cristiano Allam. Nació en el Egipto de Nasser, hace 55 años, y militó en la izquierda italiana durante décadas. Ahora, su testimonio de libertad y valentía (sobre su cabeza penden numero-

sas amenazas de muerte, tanto de extremistas islámicos como de radicales de izquierda) lo ha situado en la cresta de la ola. Es director adjunto del diario italiano «Corriere della Sera», y autor del libro «Vencer el miedo» (Ediciones Encuentro). A pesar de que el Gobierno de España no le garantiza la seguridad necesaria para viajar a nuestro país para presentarlo (tuvo que hacerlo por videoconferencia), ha concedido a

«Alfa y Omega» la primera entrevista a una publicación española desde su Bautismo.

Ha pasado casi un mes desde su conversión. ¿Cómo se siente en la Iglesia?

Me siento como un niño que está dando los primeros pasos. Considero que mi recorrido se irá desarrollando poco a poco. En la medida en que hasta ahora he ido participando en la dimensión de fe de la Iglesia, del culto y de vivencia de la fe, creo que será un proceso vivo, de encuentro con los fieles, de participación en la vida espiritual y de compartir experiencias. Me siento inmensamente feliz. Conozco bien la realidad de la Iglesia católica, porque siempre he vivido en medio de católicos y, al mismo tiempo, considero que he iniciado un nuevo camino, una nueva vida.

Ha recibido ya el Bautismo, la Confirmación y la Primera Comunión. ¿Cuándo celebrará el sacramento del Matrimonio?

Si todo va bien, y tendré la confirmación pronto, mi matrimonio por la Iglesia será el 22 de abril, ante monseñor Rino Fisichella, Rector de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, que ha sido quien me ha acompañado en mi recorrido espiritual (en ese recorrido que luego desembocó en mi conversión al catolicismo). De esta manera, habré cumplido todos los preceptos básicos de la fe católica.

Así que su mujer también es católica...

Ella es católica y hace poco que obtuvo la declaración de nulidad de su matrimonio precedente, así que ya tenemos todo dispuesto para proceder al matrimonio religioso.

¿Qué es lo más emotivo que le ha dicho su esposa tras la conversión?

Mi mujer y yo lo hemos compartido todo, desde el primer momento. Entre nosotros existe la más absoluta sintonía; éste ha sido un recorrido que hemos hecho juntos, y creo que mi conversión representa para ella algo muy significativo, porque ella era de una religiosidad tibia y está adquiriendo una fe más consciente. Desde que me he convertido, hemos ido todos los domingos a misa, y a partir de ahora haremos todo lo posible por ser más consecuentes con nuestra fe y con nuestra espiritualidad católica.

¿Tienen hijos?

Ambos tenemos hijos de nuestro anterior respectivo matrimonio. Yo tengo dos hijos mayores: Sofía, de 28 años, y Alejandro, de 24. Ella tiene a Martino, de 15. El año pasado, celebramos nuestro matrimonio civilmente, el 22 de abril, que es cuando yo cumpla años. De nuestro matrimonio tenemos a David, que ahora tiene nueve meses.

«La extrema izquierda me amenaza porque odia a la Iglesia»

Su conversión al catolicismo le ha valido a Magdi Allam una nueva *fatwa*, una condena a muerte dictada por clérigos islámicos, bajo la excusa de ser enemigo de la fe de Mahoma. Para garantizar su seguridad, los *Carabinieri* italianos lo escoltan, día y noche, desde hace cinco años. Sin embargo, éstas no son las únicas presiones que recibe. Según relató en una entrevista concedida a la cadena COPE, en el programa *La Tarde con Cristina*, Allam reveló: «He sufrido condenas a muerte de los extremistas y los terroristas islámicos. Recientemente, la situación ha empeorado porque a estas amenazas se ha unido la amenaza de la extrema izquierda italiana. En el mundo islámico me han condenado como apóstata, como enemigo del Islam. Se ha pedido mi condena a muerte, pero estoy habituado a las amenazas, no me dejo intimidar, voy adelante con mi fe. Las amenazas de extrema izquierda vienen porque el odio a la civilización occidental, el odio a la Iglesia, y a los Estados Unidos e Israel, les hace tener ideas comunes con los extremistas islámicos, y eso les llevan a señalarme como su enemigo».

¿Qué le dijo el Papa Benedicto XVI, después del Bautismo?

El Santo Padre se limitó a acogerme con una gran sonrisa y con mucha calma, no intercambiamos palabras. Me pareció que eso era lo justo, porque no era ni el sitio, ni el momento para hablar.

Seguro que tendrá otras ocasiones... ¿Cuál ha sido la reacción de sus compañeros en el periódico?

Desde que me bauticé, apenas he podido ir al periódico. Primero, porque en estos días el *Corriere della Sera* esta cambiando de sede en Roma, y por tanto aún están de obras en las instalaciones. Y, segundo, por razones debidas a mi seguridad personal. Eso sí, he recibido numerosos mensajes de colegas del *Corriere*, pero sobre todo, y creo que esto es lo más bonito, he recibido millares de mensajes de toda Italia y del extranjero, mensajes de gran afecto y consideración. Como para reunirlos todos necesitaría un amplísimo volumen, publicaré algunos en mi próximo libro, que saldrá en mayo; un libro en el que he recogido mi experiencia de conversión. El título será *Gracias, Jesús*, y el subtítulo, *Mi conversión del Islam al catolicismo* (ed. Mondadori).

¿Qué debe hacer la Iglesia en el Medio Oriente, por ejemplo en su país, Egipto, o en los países limítrofes? ¿Basta con esa suerte de filantropía que lleva a cabo en Marruecos?

Benedicto XVI ha entendido correctamente que el diálogo interreligioso debe fundarse hoy sobre una base: compartir algunos valores que él ha definido como *no negociables*. Son aquellos valores absolutos, universales, que corresponden a la esencia de nuestra humanidad, empezando por la sacralidad de la vida, la dignidad de la persona y la libertad de elegir –entre la que figura, en primer lugar, la libertad religiosa–. Este acercamiento es radicalmente diferente de como hasta ahora se había concebido, porque antes se basaba en la disertación, o mejor, en la discusión sobre cuestiones teológicas, partiendo de lo que dice o no dice la Biblia. El acercamiento de Benedicto XVI aúna razón y fe, y parte, recta y correctamente, de que las religiones no son iguales. Singulariza lo que pertenece a la razón y lo que pertenece a la fe, y esa es la base sobre la que se debe plantear el diálogo interreligioso. Éste tiene que ser el acercamiento de la Iglesia con los países musulmanes.

¿Cómo ve la visita del Papa a los Estados Unidos y a la ONU?

Tengo confianza en la capacidad de la comunidad hebrea americana, para que comprenda la auténtica inspiración del Papa en relación con los hebreos; para comprender que el Papa va a expresar lo que es la fe católica. Eso sí, esto no significa querer convertir a los hebreos a la fuerza.

¿Cuál cree que es la posición de la Iglesia tras las elecciones italianas?

Italia atraviesa una fase extremadamente difícil, desde todos los puntos de vista: la situación económica, que es desastrosa y con crecimiento cero; la cuestión moral, la realidad estrictamente política... La Iglesia católica italiana quiere identificar los lazos



éticos que puede haber entre los diferentes partidos, para conformar un nuevo marco que consiga reformar las instituciones. Es una tarea muy, muy difícil, porque en esta clase política la dimensión de los valores apenas existe...

Como en la nuestra...

Sí. Los católicos están divididos a la derecha y a la izquierda, y se encuentran en contextos que a menudo están en contra-

Tras el Bautismo, recibió los sacramentos de la Confirmación y la Eucaristía

dicción con las propias convicciones de la Iglesia. Por ejemplo, en el tema del aborto, de la fecundación artificial, de la eutanasia, e incluso en las cuestiones de la familia y del matrimonio. Son cuestiones que hoy nuestro Papa Benedicto XVI plantea con gran fuerza, pero que tienen a los católicos italianos divididos y en posiciones que no favorecen la posibilidad de la alternativa.

Alfa y Omega

Su pensamiento, en titulares

Las últimas intervenciones de Magdi Cristiano Allam en España –la presentación de su libro *Vencer el Miedo* (Ediciones Encuentro), en la Universidad CEU San Pablo; y la entrevista con Cristina López Schlichting en la COPE– han dejado muestras de su pensamiento en cuestiones tan relevantes como la fe, la política europea y su conversión. Aquí ofrecemos algunos de sus frases más destacadas:

- «Estoy orgulloso de ser católico y de que todo haya sucedido de forma pública».
- «Recibir el Bautismo de las manos del Santo Padre es el don más grande que la vida me ha podido dar».
- «Que se haya consentido a los extremistas islámicos echar raíces en Occidente les ha dado el poder en el seno de las mezquitas, creando más y transformándolas en su bastión, haciendo de ellas –pues no son homologables a nuestras iglesias– centros de poder religioso, político, financiero y social».
- «Hay mezquitas donde se predica el odio, se adoctrina a los fieles a la guerra santa, se les inculca la fe en el martirio islámico y se termina con un lavado de cerebro para transformar a las personas en robots de la muerte».
- «Hay que distinguir entre el Islam y los musulmanes como personas. Con los musulmanes se debe hablar, pero el Islam es intrínseca y fisiológicamente violento».
- «El Islam no es compatible con los derechos fundamentales de las personas».
- «Europa es una fortaleza para el extremismo islámico».
- «Las críticas contra el Papa, por mi Bautismo, han venido de ambientes laicistas y de cristianos que no aman al Papa, que están más cercanos a ideologías como el comunismo, y que tras perder la batalla ideológica se han aliado con los islamistas para ganar la guerra que el comunismo perdió».
- «Antes de preocuparnos por la violación de la libertad religiosa en Arabia Saudí, Irán o Pakistán, deberíamos asegurar esta libertad, en primer lugar, en el corazón de Europa».
- «La verdadera amenaza que tenemos frente a nosotros no es la de los terroristas *cortacuellos*, que son éstos que nos quieren aniquilar físicamente. La verdadera amenaza es la de los terroristas *cortalenguas*, aquellos que quieren, inculcándonos el miedo, impedirnos que pensemos libremente, y escribamos libremente lo que pensamos».

Cine: *Todos estamos invitados*

El silencio culpable

El cineasta cántabro Manuel Gutiérrez Aragón abandona sus historias más costumbristas para añadir una película a la corta lista de las que ya se han atrevido a afrontar el tema de ETA (*Yoyes, Lobo, Asesinato en febrero, Perseguidos, Trece entre mil...*) En realidad, el film no trata tanto de ETA como del silencio de gran parte de la sociedad vasca que prefiere vivir como si no pasara nada



El argumento de *Todos estamos invitados*, situado en una época inconcreta, recoge diversas situaciones reales que se han dado en los últimos años. La trama principal gira en torno a Xavier (José Coronado), un profesor universitario amenazado, y Josu Jon (Óscar Jaenada), un etarra preso que ha perdido la memoria a causa de un accidente. El nexa entre ellos es Francesca, una psicóloga italiana que tiene a Josu Jon como paciente y que casualmente es la novia de Xavier.

Todos estamos invitados es un grito de socorro, el grito de todos aquellos que están en el punto de mira de las pistolas de ETA y sus secuaces. El film señala con el dedo a todos los que, en el País Vasco, por cobardía callan lo que piensan y acaban traicionando sus ideales más profundos. «La mejor autoprotección es estar calladito», le espetan a Xavier las autoridades. Aquí también incluye el cineasta a parte de la Iglesia de Euzkadi, aunque lo hace con matices y cierta elegancia. El cristianismo, de hecho, se propone en el film en varias ocasiones como lo más contrario a la forma de vida que ha impuesto ETA a la sociedad.

El título del film es a la vez una denuncia y una invitación. Es como decir: *El que calla, otorga; y, si quieres salir de la sociedad del miedo, debes empezar a no callar*. Y los pri-

Óscar Jaenada, en un momento del film

meros que callan son los propios amigos del protagonista y sus compañeros de trabajo. Es la primera vez que una película de ficción se atreve a afrontar la gran cuestión

de la moralidad de la sociedad vasca. Por fin, profesores universitarios del calibre de Gotzone Mora pueden verse reconocidos en el cine español. El plano del gentío en las fiestas de San Sebastián, justo después del plano de un asesinato, es muy elocuente: se mata impunemente porque todos están mirando a otro lado.

Lo más interesante del film, y que se queda a medias por culpa del guión, es el problema antropológico que se plantea con el personaje de Josu Jon. Al perder la memoria deja de saber quién es, y recibe mensajes contrarios: por un lado, cristianos (la monja del hospital, el cura, la madre...); por otro, de odio (sus antiguos compañeros de banda). A pesar de esa escisión, su naturaleza humana va a reconocer dónde está el bien, e incluso va a pedir el perdón, pero no va a atinar con los medios para alcanzarlo. En este sentido es un poco chocante la resolución que nos presenta Gutiérrez Aragón, que pasa por una cierta guerra civil en el interior de ETA.

Cinematográficamente, la película presenta algunos problemas de guión –Josu Jon queda siempre en un terreno de confusa ambigüedad–. Por otra parte, algunos diálogos son muy literarios y están interpretados con muy poca naturalidad. Tampoco está acertado el diseño poco creíble del personaje de la italiana, que quiere proponer una mirada externa y objetiva. Los aspectos técnicos, como los efectos especiales, la fotografía y la banda sonora de Illaramendi son, sin embargo, brillantes.

En definitiva, a pesar de sus fallos, se puede decir que *Todos estamos invitados* es una película valiente, necesaria, que se atreve con ciertas incorrecciones políticas y obli-

Juan Orellana

Nueva película de Iñaki Arteta

El infierno vasco

Iñaki Arteta, el director del impresionante documental *Trece entre mil*, tiene una nueva cinta. Rodada entre 2005 y 2008, *El infierno vasco* es un recorrido por las experiencias de decenas de miles de familias vascas que optaron por el éxodo a lugares más seguros y con mejores condiciones democráticas. Huyeron del asesinato, la extorsión, el aislamiento social o de las imposiciones lingüísticas, en busca de una vida mejor. Explica Arteta que, con esta cinta, «nos adentramos en uno de los círculos concéntricos en cuyo centro están la víctimas de ETA. Y es que alrededor de ellas hay infinidad de historias de un gran número de habitantes de la sociedad vasca que viven la presión que ejerce no sólo el terrorismo o el nacionalismo radical, sino la ideología nacionalista dominante. Entre esas historias hay víctimas que han tenido que marcharse del País Vasco, además de jueces, periodistas, profesores, policías..., que se han visto traicionados por esa especie de presión social que sufren los no nacionalistas. Es algo que puede parecer menos dramático, pero es lo que conforma la sociedad vasca hoy, aquello con lo que convivimos a diario».

En estos momentos se está en proceso de búsqueda de distribuidor que permita un estreno en salas comerciales. Mientras tanto, el trailer se puede ver en www.elinfiernovasco.com

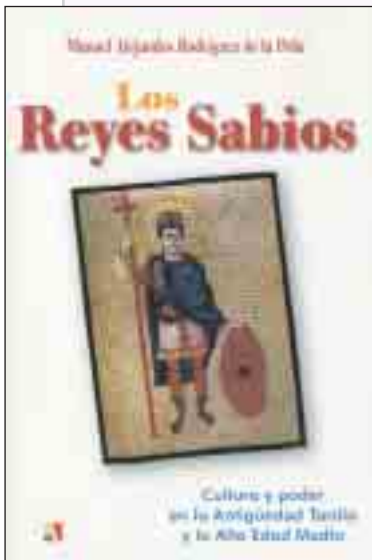


Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

LIBROS

Punto de vista

La sabiduría hecha vida e Historia

Título: *Los reyes sabios. Cultura y poder en la Antigüedad tardía y en la Alta Edad Media***Autor:** Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña**Editorial:** Actas

Recuerdo que, en el obligado curso de metodología científica que, al menos en la Universidad en donde yo estudié, debíamos hacer los doctorandos, el profesor nos invitó a que leyéramos el *Erasmus en España*, de Marcel de Bataillon. No se trataba de que apreciáramos sólo el contenido, ni la estructura funcional, la limpia expresión y la síntesis de saber en cada uno de sus párrafos. Se trataba del valor de lo orgánico en la expresión del conocimiento, clave para el progreso de la ciencia, de la Historia y del hombre. Al término de la lectura de esta obra del profesor universitario e investigador Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña, Secretario General de la ACdP, este lector sin fábula ha evocado esa propuesta de uno de sus viejos profesores. La comparación está traída por su capacidad a la hora de delinear los planos, en movimiento de sístole y diástole, de la materia objeto de su investigación: el ideal sapiencial de la realeza, por tanto, del hombre y de la sociedad. Un trabajo que, sin duda, se hace robando tiempo al tiempo; buceando en las montañas de incunables de las más recónditas bibliotecas y entresacando nombres y citas de los más asentados pliegos y pergaminos del discurrir petrificado de la Historia.

El autor de este libro ha conseguido que el lector no piense sólo en los orígenes del ideal sapiencial: ni el rey filósofo en la Antigüedad clásica, ni en el imperio romano cristiano y la tradición sapiencial de la Biblia y la Patristica; ni en los reyes bárbaros y los reyes sabios en el Occidente germánico; ni en Carlomagno, el nuevo rey David; ni en la denominada hora de los obispos sabios: la levitización y fractura del Imperio Carolingio; ni, por último, en los epígonos de la realeza sapiencial carolingia en Inglaterra y Alemania. No, ni mucho menos. El autor consigue que el lector piense y se imagine esa Historia, esas historias, como si de una de esas novelas de moda se tratara, para pensar e imaginar un presente en el que el gobierno, la *auctoritas* y la *potestas* de los nuevos y las nuevas formas de regencia sapiencial se tuvieran presentes. Este libro de Historia profunda es un *como si* de la Historia en el presente, ya no sólo como maestra de vida, sino como forma de imaginación de la vida.

Hay en este libro, además, la gráfica plasmación de una negación de una de las mentiras que más han calado en el imaginario cultural social y político: el caduco cliché de la Edad Media como una edad oscura, de supersticiones generadas por la –oh, Dios mío– fe, por la afirmación de Dios como centro, por la heteronomía ética, por la moral, por el orden del universo y por el orden de la sociedad, por la ley natural como reflejo de la ley de Dios para el hombre. El autor, frente a la patrimonialización del concepto y de la realidad de Renacimiento que nosotros aplicamos a siglos más cercanos, nos está describiendo los renacimientos políticos, culturales, sociales y económicos, también económicos, que se dieron en Occidente, en Europa, en los siglos denominados medios.

Hay libros que dejan al lector con el gusto del saber y de un sentirse más pleno; hay libros que hacen al autor, y al lector, más sabios, porque presentan una realidad en la que la síntesis es elocuencia, síntesis diacrónica y sincrónica, de la *humanitas*. Me quedo con san Isidoro de Sevilla (p. 265): «Mejor preocuparse de vivir rectamente que de saber mucho. La ciencia no ayuda a conseguir la felicidad, ni se es feliz por conocer muchas cosas». A partir de ahí, cambió la Historia...

José Francisco Serrano Oceja

El futuro de la familia

Título: Retos del siglo XXI para la familia**Autor:** R. Beneyto; M. Torreo y J.M. Llopis Giner (cord.)**Editorial:** Editorial Práctica de Derecho

Este libro responde a una investigación de un grupo de profesores de la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia. Y, sobre todo, a la afirmación de la familia como institución natural clave del presente y futuro de la comunidad. La nómina de colaboradores es elocuente: J.M. Alsina; R. Beneyto; C. Castillo; J. Corona; P. Cuesta; C. Esparza; H. Franceschi; J.M. Llopis; R. Navarro-Valls; C. Pérez del Valle; M.J. Pou; S. Sanz y M. Torrero.

J.F.S.

Memoria en crisis

Crisis es una palabra de gran consumo en los últimos tiempos. Crisis de todo y de todos. Crisis en un estilo de vida y de un modelo social, de una economía de altura y a ras de suelo, de unos principios y de unos fines. Los años de atrás, los más próximos, parecen marcados con el signo cero que, no cabe duda, es un mal signo. Y lo es por lo que tiene de neutro, de línea cerrada y sin perspectiva: toda una filosofía de la angustia, del ser y del no ser. El cero es, a la vez, origen y meta. Cierto que hay pueblos que apuntan a lo positivo; otros, como siempre, siguen donde estaban, más cerrados cada vez; y algunos basculan hacia la negritud negativa. Deslindar dónde estamos los españoles no es fácil, pero muchos piensan, y hasta lo sienten en sus carnes, que estamos en el camino de lo menos, que el círculo se ha abierto, sí, pero con malos dígitos. Es evidente que hay gentes con otra visión y que, faltaría más, están en el derecho de recrearse en ella. Viene esto a cuento por la deriva que está tomando España, a cuento de ese invento acríptico, perturbador y fuera de tiempo que, en flagrante contradicción conceptual, se conoce como *Memoria histórica*.

Memoria, ¿de qué y de quién? ¿La mía, la del otro y la de tantos otros? En todo caso, algo muy personal. Si todo el organismo se está renovando de forma permanente, ¿qué es *lo constante*? ¿Dónde se *guardan* los recuerdos? La respuesta, desconcertante, es una *forma*, es decir, algo inmaterial. Y eso, tan evanescente, es lo que vamos a convertir en norma jurídica, lo que no deja de ser una audacia, o una imprudencia, atentatorias del transcurrir inteligente de la persona. En todo caso, y para disipar fijaciones estereotipadas, no debe concebirse la memoria como un almacenamiento estático de recuerdos, sino como un suceder dinámico y variado. Ocurre que estas memorias individuales pueden impregnar un entorno manipulador, haciéndose casi universales en forma de incósciente colectivo. No se sabe bien el por qué de que algunos sentimientos o sensibilidades confluyan en un planteamiento generalizado y justificativo –víctimas sí, víctimas no, por ejemplo–, que acaba por convencer, quizás por eso mismo, a la sin memoria colectiva.

Sea como fuere, la línea de valores ha trazado un rizo, un cero, y se ha parado inestablemente. Antes ha habido continuidad y ascenso; después, sólo una incógnita. El futuro, el hoy casi, cuando complete su rizo, podrá o no enhebrar la línea y seguirla. Por eso estamos en crisis, es decir, en el punto de inflexión en el que las cosas pueden retomar el pasado, que nunca será igual, o despeñarle hacia la ruptura total. Parece que el mundo ha perdido, casi, su sombra y su identidad como el hombre mismo: un punto neutro, un cero en su crecimiento, con una sola salida, la crisis.

Nicolás Retana Iza

Gentes



Roser Pérez Simó,
psiquiatra infantil

Hemos hecho a los niños tiranos. Se trata de un problema de límites, agravado por el consumismo. Si no se ponen límites, el problema se alargará hasta la adolescencia. Muchas conductas delictivas tienen que ver con el *quiero esto y lo quiero ya*.



Amparo Cuesta,
misionera en Malawi

Las mujeres africanas, no es que no sufran, es que saben que la vida sigue y que tienen que ser fuertes. No tienen las depresiones ni todos los problemas psicológicos que tenemos aquí, cuando se nos hunde el mundo por algún problema. Ellas piensan que la vida va más allá de todo esto y que han de seguir hacia adelante.



Luis Rojas Marcos,
psiquiatra

Nuestra felicidad y nuestra satisfacción con la vida dependen mucho de algunas nociones como el amor, el altruismo, la solidaridad, el sacrificarnos por los demás, el ayudar, y también de ser eficaces, útiles, de ser creadores y creativos.

Teatro y literatura

Los rumanos, imprescindibles

Andamos los españoles faltos de datos y juicio, a la hora de saber de la entraña rumana. Creemos que los rumanos sólo vienen a nuestro país patrocinados por un puñado de mafias y que se quedan en nuestras ciudades para el negocio del ajuste de cuentas. Si ellos son delincuentes, ellas se dedican a las tareas domésticas o a la prostitución, o vete tú a saber si también les da por amparar a los chulos de las mafias. Si llegamos a alcanzar cierto prurito cultural, decimos que la tierra rumana es la tierra madre del conde Drácula, por aquello de la misteriosísima Transilvania, con su azogue de fantasmagoría y su lumbre de terror. Así de rudimentaria es nuestra información. La semana pasada, el Teatro Arenal, de Madrid fue la sede de un festival de teatro en el que las más prestigiosas compañías de Bucarest ofrecieron montajes de diversas obras de autores rumanos y rusos.

Impresionante la interpretación y puesta en escena de *El inspector*, de Gogol. Con un lenguaje realista y sin eufemismos, el escritor ruso se dedica a denunciar la corrupción y la estupidez de los funcionarios y los burócratas, desnudando la inoperancia y la inmoralidad de los gobernantes. «¿A cuánto ascienden sus urgencias?», pregunta el funcionario al supuesto inspector llegado de San Petersburgo a una provincia de la Rusia zarista, cuyo Gobernador se enorgullece de recibir regalos de cualquier individuo dispuesto al soborno.

Estos días he descubierto un buen lote de material literario rumano (para mí, pulmón oriental de una Europa espiritual creciente) del que nos podemos servir los occidentales (pulmón ya de fumador, propio de una Europa espiritual en pleno curso menguante) para salir de nuestro embarranca-

miento burgués. Acaba de salir en español el libro *Diario de la felicidad*, de Nicolae Steinhardt, escritor rumano, judío, que se convirtió al cristianismo por su inmoderada pasión por la verdad, se bautizó en plena cárcel en 1960, fue perseguido por la Securitate y se ordenó sacerdote ortodoxo. También se acaba de publicar una colección de cuentos de otra rumana, Ana Blandiana, una crítica inteligente de la dictadura comunista de Ceaucescu, a la vez que una defensa de la libertad interior y la necesidad de la vida como referente de lo cotidiano. Y el sociólogo H.R. Patapievic que, en *El hombre reciente*, critica la prosperidad fatua y la ligereza de Occidente por haberse desprendido de Dios. ¡Más que interesantes, los rumanos se nos han vuelto imprescindibles!

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 17 al 23 de abril de 2008)



A DIARIO:

07.55 (S. y D.); 09.00 (de lunes a viernes).- Palabra de vida
08.00 (V.: 08.30).- Dibujos animados
12.00.- Regina Coeli y Santa Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00 (salvo S. y D.).- Kikiriki
16.00 (Lu., Ma. y Mi.).- Palabra de vida
20.30.- Tv Noticias 2
21.15 (lunes a jueves).- Noticias (Mad)
23.50/23.55 (salvo S-D).- Tv Noticias 3
01.20 (salvo S-D).- Documental

DOMINGO 20 de abril

08.20.- Octava Dies - 09.00.- ¡Cuídame!
10.00.- La Baraja
11.00.- Libros con fe
13.00.- Argumentos
15.00.- Viaje Papa a Estados Unidos: visita a la Zona cero de Nueva York
17.00.- Informativo diocesano (Mad)
17.55.- Diálogos para el encuentro
18.55.- España en la vereda
19.30.- Caliente y frío
21.00.- La noche de Cuca Gª Vinuesa
22.00.- Cine *La próxima vez q. me case*
00.30.- Cine *El pirata Barbanegra* (+7)

JUEVES 17 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Más Cine *La cicatriz* (+13)
12.35.- Noche de Isabel San Sebastián
13.35.- Fama
16.05.- Viaje Papa a Estados Unidos: Misa en National Stadium
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (series: *Delfy; Sylvan; El gran héroe americano*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
22.00.- Caliente y frío
23.00.- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 21 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Más Cine por favor *091, policía al habla*
12.35.- La noche de Cuca Gª Vinuesa
13.35.- Fama
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (series: *Delfy; Sylvan; El gran héroe americano*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
22.00.- Frente a frente
23.00.- La noche de María José Navarro

VIERNES 18 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Libros con fe
12.35.- La noche de Jaime Peñafiel
13.35.- Fama
16.05.- Programa especial: Discurso de Benedicto XVI ante la ONU
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.10.- Liga LEB. Partido: Plus Pujol Lleida - Leche Río Breogán
23.00.- Pantalla grande

MARTES 22 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Más Cine *Patrulla al rescate*
12.35.- La noche de Mª José Navarro
13.30.- Fama
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (series: *Delfy; Sylvan; El gran héroe americano*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
22.00.- La Baraja
23.00.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez

SÁBADO 19 de abril

09.30.- ¡Cuídame!
10.25.- Mundo solidario
10.50.- Animalogía
11.00.- Cine infantil *La bailarina gitana*
15.00.- Viaje Papa a Estados Unidos: Misa Catedral de San Patricio
17.00.- Cine *El valle de Maorís* (+13)
18.30.- Los misterios de Ruth Rendell
19.30.- Pantalla grande
21.00.- Don Mateo
22.00.- Más Cine *Patrulla de rescate*
00.25.- Cine madrugada *Fray Escoba*

MIÉRCOLES 23 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.00.- Mundo solidario
12.35.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez
13.30.- Fama
16.05.- Mundo asombroso
17.15.- ¿Y tú de qué vas? (series: *Delfy; Sylvan; El gran héroe americano*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- Noche de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Mayo del 68

Pablo VI, en una memorable Audiencia el miércoles 25 de septiembre de 1968, dijo acerca del movimiento juvenil de mayo del 68: «Se trató de miles de jóvenes que declararon abiertamente que querían ser libres y árbitros de sus propios comportamientos». Ahora, 40 años después, vemos lo que realmente supuso esta revolución juvenil y los efectos que, incluso hoy, están vigentes. El pasado se borró y se defendió apasionadamente lo nuevo, lo diverso. A los jóvenes de las universidades francesas, alemanas o italianas, no les gustaban los modelos de sociedad. Paralelamente, la Universidad de Columbia, en los Estados Unidos, se unió al movimiento estudiantil europeo, y aparecieron las figuras de Marx, Mao y Marcuse como los grandes realizadores de las nuevas corrientes. Un joven alemán, Daniel Cohn Bendit, puso en crisis al general De Gaulle y encendería la llama que prendería en toda Europa. Aparecieron las nuevas proclamas: la imaginación al poder, prohibido prohibir, hagamos el amor y no la guerra.

Más allá de estas proclamas, se desestabilizó el mundo y se aplicaron las consignas de los jóvenes rebeldes, que en su mayoría procedían de una clase social acomodada, burguesa, instalados en medio del bienestar familiar. Ese mundo no les convencía, y con la fuerza del huracán invadieron las universidades, las fábricas y la sociedad en general. *Mayo del 68* ha sido el movimiento de masas que más ha atacado los cimientos de la sociedad occidental. Aparece la violencia como arma para conseguir lo que se intenta; los ideales del espíritu y los principios sobre los que se sostenía la familia son sustituidos por la asamblea y el alejamiento de la generación anterior. Es el fin de la jerarquía, la autoridad y la abolición del mérito. Aparece el cadáver putrefacto del marxismo y se colocan ramos de flores en los cañones; el movimiento feminista considera a la mujer como única propietaria de su cuerpo, mientras ciertas comunidades católicas elevan sus voces contra la voz de los obispos, a los que consideran autoritarios. Se alzan voces pidiendo la gestión de la Universidad de parte de los estudiantes: que el docente sólo explique lo que interesa a los jóvenes. El sexo desde una nueva perspectiva, una poesía diferente y una música especial serán las señas de identidad de una nueva época. Se perdieron valores como la identidad cultural de la nación, la familia, la legalidad vigente...; el único valor universal es la asamblea. Crece la posición anti Occidente y anti Estados Unidos, se destruyó la escuela y se introdujo la lucha armada. El Instituto Pablo VI analiza la repercusión de este fenómeno, realizado por jóvenes sin pasado y sin futuro, carentes de cualquier valor espiritual con aspiraciones abstractas. Las nuevas generaciones son rehenes de la revolución de *Mayo del 68*, que terminó con un millón de franceses reclamando la vuelta de Charles De Gaulle y de la normalidad. Benedicto XVI dedicó unas palabras certeras a este movimiento, en julio de 2007: «Tras el Concilio Ecuménico, mayo de 1968 representó e inició la explosión de la gran crisis cultural de Occidente».

Soledad Porras Castro

No es verdad



El Roto, en *El País*

A este paso, vamos a batir todos los records de la manipulación. El ejercicio de esmerado cinismo que el Presidente del Gobierno se ha permitido en su elección del nuevo Gabinete que le ayudará en la manipulación es definido en la calle, estos días, con palabras tan gráficas como *recochineo* y *provocación*. Como escribí aquí al día siguiente de las elecciones –era tan fácil de adivinar como de temer–, esto es y sólo va a ser *más de lo mismo, sólo que más cargado de bombo*. Profundamente impresionado y hasta conmovido por el indescriptible entusiasmo del ¡*Viva España!* de la nueva ministra de Defensa, todavía estoy intentando reponerme del asombro que suscitó en mí la creación de ese, hasta ahora, inédito Ministerio de la Igualdad. Pero, ¡hombre, por Dios!; ¿cómo no se le había ocurrido a nadie hasta ahora? Una duda me corroe, no es por nada: ¿la igualación va a ser por arriba o por abajo? A la espera de que la señora Vicepresidenta del Gobierno se haya dignado explicarle a la nueva ministra de la Igualdad éste y otros interrogantes –porque hasta ayer por lo menos no sabían ni en qué iba a consistir el tal Ministerio–, y ya que lo que cobre esa ministra y los que trabajen en ese Ministerio también lo voy a pagar yo, me gustaría hacer una sugerencia: ya que es el Ministerio de la Igualdad, que la ministra y todos los que trabajen en él cobren lo mismo. El sordo cabreo del españolito de a pie se resume en una carta abierta que he leído en Internet. Dice así, textualmente: «Señor Zapatero, lo felicito por su nuevo Ministerio de la Igualdad. Quisiera que me igualaran mi sueldo al de Raúl, del Real Madrid. Muchas gracias».

Hace un buen montón de años, Chesterton escribió, en un maravilloso y profético libro titulado *Eugenics and other evils*: «Un Gobierno puede hacerse anárquico como un pueblo. Anarquía es la pérdida de aquel autocontrol que permite volver a la normalidad... Los cerdos no comen a horas prefijadas; son muy progresistas, son cerdos. El caos puede apoderarse de quienes gobiernan una sociedad lo mismo que de la sociedad gobernada. El mundo moderno está loco, no tanto porque admite la anormalidad como algo normal, sino porque no sabe volver a la normalidad. La Ley ha perdido la brújula y no sabe dónde pararse; el Gobier-

no se hace ingobernable cuando no sabe parar de gobernar. La principal característica de nuestro tiempo es la docilidad de la gente común a la locura del Gobierno». Ha llovido lo suyo desde que Chesterton escribió esto; pero, oigan, parece escrito tal cual para hoy mismo, aquí y ahora. Estos provocadores y patológicos embusteros, en cualquier país normal, no sólo no hubieran sido reelegidos, sino que no se hubieran podido presentar a unas elecciones democráticas.

Pues dicen que sigue Bermejo, le dice un españolito a otro en una viñeta que ha pintado Ramón, en *La Gaceta*; a lo que el otro españolito, perplejo y resignado, le contesta: *¡Otro error judicial!* Un 14 de abril, tal vez para conmemorar aquel otro 14 de abril de hace 77 años, tan nefasto, España tiene un nuevo Gobierno, con la diferencia de que, hace 77 años, todos tenían el Bachillerato. Pero ¿a estos iletrados funcionales nadie les va a enseñar que *lo igual sólo puede decirse de lo que es distinto*? A lo peor la nueva ministra de la Igualdad cree que eso consiste en vestir a todos los de su Ministerio de faralaes o de traje campero. ¿Se les ha ocurrido pensar, por ejemplo, tan sólo lo que nos va a costar el cambio de nombres en los Ministerios, en tarjetas, papel timbrado, etc.? Ya puestos, ¿por qué no crean también el Ministerio de la Verdad y de la Sinceridad, y el de la Honradez, y el de la Solidaridad, y el de la Libertad, y el de la Fraternidad? Así baten el record totalmente. El Ministerio de la Memez se lo pueden dejar al Príncipe de la Pazzz. Y el de la Estupidéz se lo pueden dar, con prontitud y con celebridad al eximio portavoz. En fin, que no sé si voy a ser capaz de reponerme de tantas emociones. Mientras tanto, sigue –pues no faltaba más– la ministra Cabrera, que ya no oculta las amenazas a los que objetan *Educación para la ciudadanía*. Ella las llama *consecuencias*. Bueno, pues como ha dicho el cardenal Rouco: «Cuanto mayor sea el número de padres que ejerzan este derecho, más fácil resultará resolver el problema». O sea, que cuantas más objeciones haya, menores serán las consecuencias.

Gonzalo de Berceo

Lo que han dicho los Papas en la ONU

Voz de los sin voz

El Papa Benedicto XVI visita mañana la sede de las Naciones Unidas, como parte de su Viaje apostólico a Estados Unidos. Sus predecesores Pablo VI, en 1965, y Juan Pablo, en 1979 y 1995, ya estuvieron en ese foro dando voz a los sin voz, y recordando el compromiso de los hombres de política con sus hermanos



Juan Pablo II en la sede de la ONU, en 1979



Pablo VI, durante su discurso, en 1965

Este edificio que levantáis no descansa sobre bases puramente materiales y terrestres, porque sería entonces un edificio construido sobre arena. Descansa ante todo en nuestras conciencias. Sí, ha llegado el momento de la *conversión*, de la transformación personal, de la renovación interior. Debemos habituarnos a pensar en el hambre en una forma nueva. Se impone una pausa, un momento de recogimiento, de reflexión, casi de oración. Nunca como hoy, en una época de tanto progreso humano, ha

sido tan necesaria la conciencia moral del hombre. Porque el peligro no viene ni del progreso ni de la ciencia. El verdadero peligro está en el hombre, que dispone de instrumentos capaces de llevar tanto a la ruina como a las más altas conquistas. En una palabra: el edificio de la civilización moderna debe levantarse sobre principios espirituales, los únicos capaces no sólo de sostenerlo, sino también de iluminarlo.

Pablo VI (4-X-1965)

Cada uno de ustedes, señoras y señores, es representante de un Estado, de un sistema y de una estructura política; pero, sobre todo, ustedes son representantes de los hombres, prácticamente de casi todos los hombres del globo: hombres concretos, comunidades y pueblos, que viven la fase actual de su historia, y al mismo tiempo están insertos en la historia de toda la Humanidad. En esta relación encuentra su razón de ser toda la actividad política, nacional e internacional, la cual –en última instancia– procede *del hombre*, se ejerce *mediante el hombre* y es *para el hombre*. Si tal actividad es separada de esta fundamental relación y finalidad, se convierte, en cierto modo, en fin de sí misma y pierde gran parte de su razón de ser. En realidad, la razón de ser de toda política es el servicio al hombre, es la asunción, llena de solicitud y responsabilidad, de los problemas y tareas esenciales de su existencia terrena, en su dimensión y alcance social, de la cual depende a la vez el bien de cada persona.

Juan Pablo II (2-X-1979)

Es necesario que la Organización de las Naciones Unidas se eleve cada vez más de la fría condición de institución de tipo administrativo a la de centro moral, en el que todas las naciones del mundo se sientan como en su casa, desarrollando la conciencia común de ser, por así decir, una *familia de naciones*. En una auténtica familia no existe el dominio de los fuertes; al contrario, los miembros más débiles son, precisamente por su debilidad, doblemente acogidos y ayudados. La ONU tiene el cometido histórico de favorecer este salto de cualidad de la vida internacional, no sólo actuando como mediación eficaz para la solución de los conflictos, sino también promoviendo las actitudes, valores e iniciativas concretas que sean capaces de elevar las relaciones entre las naciones desde la simple existencia *con*, a la existencia *para* los otros, en un fecundo intercambio de dones, ventajoso sobre todo para las naciones más débiles, en definitiva favorecedor de bienestar para todos.

Juan Pablo II (5-X-1995)

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

